



Kpot

Revista de museología

Museo Universitario de Antropología, MUA

Revista anual. Año 11, enero de 2021, n.º 12

ISSN 2078-0664

ISSNE 2378-0664



*Universidad Tecnológica
de El Salvador*





Autoridades universitarias

Dr. José Mauricio Loucel

Presidente Utec y Rector Honorario Vitalicio

Lic. Carlos Reynaldo López Nuila

Vicepresidente Utec

Ing. Nelson Zárate

Rector

Lic. José Modesto Ventura

Vicerrector Académico

Licda. Noris López Guevara

Vicerrectora de Investigación y Proyección Social

Ing. Lorena Duque de Rodríguez

Vicerrectora de Operaciones

Dr. Ramón D. Rivas

Director

Dirección de Cultura

Revista de museología Kóot

ISSN 2078-0664

ISSNE 2307-3942

Editor:

Dr. Ramón D. Rivas

Antropólogo social y cultural

Consejo editorial:

Dr. Héctor Samour

Universidad Centroamericana, UCA

Dr. José Edgardo Cal Montoya

Universidad San Carlos de Guatemala

Dr. David Hernández

Universidad de Hanover, Alemania

Dr. Jaime Alberto López Nuila

Investigador asociado,

Universidad Tecnológica de El Salvador

Arq. Rafael Alas

Museo de Arte de El Salvador

Antropóloga Carmen Molina Tamacas

Periodista cultural

Dr. Rafael Guido Béjar

Académico-consultor

Msc. Laura Zavaleta

Universidad de Barcelona, España

Equipo de apoyo:

Diagramación: **Evelyn Reyes de Osorio**

Revisión: **Noel Castro**

Correcciones: **Aracely de Hernández**

Traducción de textos: **Mercedes Carolina Pinto**

Fotografía de portada: **Guillermo Antonio Contreras**

Fotografías de separadores: **Guillermo A. Contreras**

Revista indexada en Latindex

Enero, 2021

Tels. (503) 2275-8836, 2275-8837

E-mail: museo_utec@yahoo.com

Impreso en El Salvador por *Tecnoimpresos, S.A. de C.V.*

19ª Av. Norte, N° 125, San Salvador.

Tel. (503) 2275-8861

E-mail: gcomercial@utec.edu.sv

La revista *Kóot* es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, editada por el Museo Universitario de Antropología. Es la primera revista en su género, cuyo contenido se centra en la investigación museológica y en otras ramas relacionadas de la ciencia desde el punto de vista antropológico. Se abordan temas referentes a la arqueología, la historia y las artes en general. Otro objetivo de esta publicación es fomentar el intercambio académico con universidades e instituciones afines. Los conceptos vertidos en la publicación son exclusivamente la opinión de sus autores.

Contenido



Prólogo

Dr. José Mauricio Louceli

Presentación5

Dr. Ramón D. Rivas

Hawking responde a las grandes preguntas.
la filosofía de Stephen Hawking.

Un comentario sencillo al libro
“Breves respuestas a las grandes preguntas”.

Eduardo Badía Serra8

Estructura de una broma

Rubén Fúnez25

El Maíz, fuente de cultura mesoamericana

Ramón D. Rivas44

El Arte Taíno

Jaime Alberto López Nuila55

El predominio intelectual de los mulatos
a fines de la dominación colonial hispana

Fernando Pérez Memén65



Los historiantes de Huertas: La danza de los Moros y Cristianos. <i>Reynaldo Antonio Rivas</i>	71
Museo Universitario de Antropología, MUA	89
Catálogos de las exposiciones.....	93
Colaboradores	95
Pieza del mes	97



Prólogo

El mundo está cambiando rápidamente ante nuestros ojos. El año 2020 quedó marcado en la historia por acontecimientos que crearon expectativas e incertidumbre en la humanidad. Dos fueron de los más relevantes, por su efecto mundial: la pandemia de la COVID-19 y el cambio de gobierno en Estados Unidos. El primero todavía está causando sufrimiento y muerte, dejando graves secuelas en todos los campos de la vida. Y por el segundo, con la llegada a la Casa Blanca del demócrata Joseph Robinette Biden Jr. —más conocido como Joe Biden—, se están reorientando las políticas nacionales e internacionales norteamericanas.

Los efectos de esto en nuestro país son muy impactantes. Pero aun así hacemos los esfuerzos necesarios para trabajar más y así enfrentar todos los desafíos. En ese contexto, la Universidad Tecnológica de El Salvador *sigue adelante* con sus servicios de educación superior y con la difusión de la cultura. La publicación de la revista de museología *Kóot* es una muestra de esa resiliencia.

Este número contiene temas que connotados científicos e investigadores aportaron gentilmente. De su contenido, solo destacaré, por su profundidad, la cita que hace en su artículo el Dr. Eduardo Badía Serra de Stephen Hawking: “Nuestro mundo cambiará enormemente en los próximos cincuenta años: descubriremos qué sucedió en el *big bang*. Descubriremos cómo comenzó la vida en la Tierra. Podremos descubrir si hay vida en otros lugares del universo. Crearemos hábitats viables para la especie humana en otros planetas”. Estas son cuestiones que nos hacen reflexionar y ver la realidad, con los pies en la tierra, ante las oportunidades y los riesgos personales y sociales de cada día.

Siempre estamos muy agradecidos con todas las personas que hacen posible la publicación de *Kóot* y con nuestros lectores.

Dr. José Mauricio Loucel
Presidente Utec
Rector Honorario Vitalicio

A manera de presentación

Nos llena de satisfacción presentar este número 12 de la Revista de Museología Kóot, sobre todo porque a pesar de la amenaza que vive el planeta a través de la pandemia de Covid 19, nos es posible llegar a nuestros queridos lectores a través de Internet o como medio impreso.

Kóot, indexada en Latindex, llega a los rincones más distantes del mundo gracias a las autopistas digitales y los buscadores especializados de Google. Tenemos constancia, gracias a correspondencia, invitaciones a conferencias y congresos llegados a nuestra redacción, de instituciones científicas y de académicos que siguen nuestro trabajo en países tan disímiles como China, Italia, España, México, Estados Unidos, Argentina y por supuesto El Salvador.

Nuestra Revista especializada llena un vacío y una carencia que existe no solo a nivel nacional sino a nivel internacional, en un mundo en desarrollo donde la museografía ha tomado protagonismo como punto de referencia histórica, antropológica, arqueológica, sociológica, presente con museos temáticos en todas las megalópolis y urbes del planeta.

Por ello nos es grato presentar la gama de artículos científicos que componen el presente número y que van desde el atinado trabajo filosófico del Dr. Eduardo Badía Serra acerca del libro de Stephen Hawking, “Breves respuestas a las grandes preguntas”.

Doctor en filosofía y catedrático de filosofía y ética en la Universidad Tecnológica de El Salvador, Rubén Fúnez nos presenta su artículo titulado “Estructura de una broma”, un tema poco común pero no menos importante, ya que se busca demostrar las consecuencias que se desprenden de una broma y quiénes son las personas que gustan de hacer este tipo de acciones en la sociedad.

Kóot como un órgano oficial de la Universidad Tecnológica de El Salvador es una revista con un espíritu democrático, abierta a los diferentes puntos de vista de la museografía y la cultura en general y el único requisito que exigimos a nuestros colaboradores es el criterio de calidad y ética que conlleva redactar un ensayo científico. Por ello Kóot constituye un instrumento académico de

difusión especializada tanto en el ámbito universitario como en los ámbitos especializados de la multidisciplinariedad científica.

Tal como lo dejo plasmado en su importante novela el Premio Nobel guatemalteco Miguel Ángel Asturias, “Hombres de maíz”, esta gramínea es parte consustancial de la idiosincrasia y la identidad mesoamericana, elevándola incluso al carácter de mito fundacional y deidad del panteón de los pueblos precolombinos mayenses y nahuas que poblaron nuestras tierras. Por ello me permito presentarles en las páginas de este número mi ensayo intitulado “El Maíz, fuente de cultura mesoamericana”, donde encontrarán un recuento del vital significado e importancia del maíz que va desde lo más elemental de nuestra cotidianeidad, como el hecho de que la tortilla está presente todos los días tanto en la casa del rico como del pobre, hasta en los niveles religiosos y antropológicos de esta planta de primera necesidad en nuestro país y nuestra región.

Se incluyen los artículos del Dr. Jaime Alberto López Nuila, “El Arte Taíno”, en donde se describe de forma somera el quehacer social y cultural de los pueblos Taínos; “El predominio intelectual de los mulatos a fines de la dominación colonial hispana”, del Embajador de la República Dominicana en la República en El Salvador, Fernando Pérez Memén.

En esta misma línea se inscribe el ensayo histórico antropológico del Licenciado en Filosofía por la Regina Apostolorum de Roma, Reynaldo Antonio Rivas “Los historiantes de Huertas: La danza de los Moros y Cristianos”.

Que disfruten esta entrega de nuestra revista que se engrandece cada día gracias a sus fieles y sabios lectores.

Dr. Ramón D. Rivas

Director de Cultura

MUA

MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGIA



*Universidad Tecnológica de El Salvador
Museo Universitario de Antropología, MUA*

Hawking responde a las grandes preguntas. La filosofía de Stephen Hawking. Un comentario sencillo al libro “Breves respuestas a las grandes preguntas”.

*Thawking Answers Great Questions
the Philosophy of Stephen Hawking.
A simple remark on the book
“Brief Answers to the Big Questions”*

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i11.10732>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1188>

Eduardo Badía-Serra

Director de la Academia Salvadoreña de la Lengua

Miembro del Senado Consultivo

de la Universidad Tecnológica de El Salvador

ebberra@yahoo.com.mx

Fecha de aceptación: diciembre 2020

Resumen

El autor analiza las respuestas que Stephen Hawking da a lo que él llama “grandes preguntas”, en su libro póstumo “breves respuestas a las grandes preguntas”. El enfoque es de un grave talante filosófico, al margen de su expresión científica, en virtud del tono con que el gran científico británico atiende tales cuestiones. Es, puede decirse, un análisis del pensamiento filosófico de Hawking, que, por supuesto, este trata de ubicar dentro de las más cerradas aristas de las ciencias. Siempre, él creyó que la ciencia juega un papel definitivo en la resolución de los problemas del hombre y del universo, e incluso afirma que solo las ciencias pudrían dar tales respuestas. En el libro, las intenta.

Palabras clave: Astronomía - Preguntas y respuestas. Cosmología - Preguntas y respuestas. Espacio y tiempo - Preguntas y respuestas. Ciencia - Preguntas y respuestas. Existencia de Dios - Preguntas y respuestas. Metafísica - Preguntas y respuestas. Hawking, Stephen - Pensamiento filosófico.

Abstrac

The author analyzes the answers that Stephen Hawking gives to what he calls “big questions” in his posthumous book “Brief Answers to the Big Questions”. The approach given in this book holds a great philosophical temper--at the margin of his scientific expression-- in honor to the tone with which the great British scientist takes care of such matters. We could say that it is an analysis of Hawking’s philosophical thought, which, of course, he tries to place within the sharpest edges of science. He always thought that science plays a definite role in the resolution of the problems faced by humans and the universe; he even affirms that science is the only one who could provide said answers. In this book, he tries to answer them.

Key words: Astronomy - Questions and answers. Cosmology - Questions and answers. Space and time - Questions and answers. Science - Questions and answers. Existence of God - Questions and answers. Metaphysics - Questions and answers. Hawking, Stephen - Philosophical thought.

LOS MENSAJES FINALES DE HAWKING.

“Las grandes preguntas de la existencia siguen sin respuesta:

¿Cómo comenzó la vida en la Tierra?

¿Qué es la conciencia?

¿Hay alguien por ahí o estamos solos en el universo?

¿Qué es lo que hace que el universo exista?”

*“Nuestro mundo cambiará
enormemente en los próximos
cincuenta años: Descubriremos qué
sucedió en el big bang.*

*Descubriremos cómo comenzó la vida en la
Tierra. Podremos descubrir si hay vida en
otros lugares del universo.*

*Crearemos hábitats viables para la especie
humana en otros planetas.”*

“Soy optimista.

Miremos a las estrellas y no a los pies.

Seamos curiosos”

Introducción

En respuesta a muchas preguntas que se le hacían regularmente, Stephen Hawking, abriendo los contenidos de su archivo personal, nos las revela ahora en una publicación póstuma, un excelente libro, “Breves respuestas a las grandes preguntas”. El gran científico y filósofo británico responde efectivamente a grandes preguntas: ¿Hay un Dios?, ¿Podemos predecir el futuro?, ¿Qué hay dentro de un agujero negro?, ¿Nos superará la inteligencia artificial?, ¿Hay más vida inteligente en el universo?, ¿Deberíamos colonizar el espacio?, ¿Cómo damos forma al futuro?, ¿Es posible viajar en el tiempo?, ¿Sobreviviremos en la Tierra?, ¿Cómo empezó todo? Enfoca cada una de ellas separadamente, pero en su conjunto, se puede ver sin dificultad que tiene él una posición unificada en un todo que podría resumirse en: ¿Qué hace el hombre en la Tierra?, ¿Cuál es su papel?, ¿Cómo debe reaccionar ante el futuro? En el fondo, una sola pregunta, una sola preocupación. Hawking trata de responder bajo el manto de la ciencia, que siempre le ha sabido cobijar, pero no puede marginarse que hay en él una búsqueda de carácter filosófico y teológico incluso, por más que siempre haya tratado de expresar su rechazo, aunque moderado, a estas dos formas de conocer.

Su amigo y colega Kip S. Thorne, que prologa el libro, expresa al final de este que Hawking siempre se sintió atraído por las grandes preguntas, al margen de si eran cosa de la ciencia o no. Y puntualiza muy sintetizadamente las respuestas que él da, respuestas estas que intentaré detallar un poco más en las páginas que siguen, procurando respetar las propias expresiones del autor y de interpretar lo mejor posible sus contenidos y el sentido que él quiere darle.

En primer lugar, su afirmación y muy defendida posición de que el universo tuvo un comienzo, que debió haber comenzado en un tiempo finito, con lo cual no puede ser infinitamente viejo. Es en las singularidades donde comenzó el espacio-tiempo, dice. Aquí confronta con Einstein, aunque al final, pareciera haber un acuerdo, más porque este último modificara su posición inicial de un universo estable e invariable, que porque Hawking cambiara la suya. Recordemos que ambos genios nunca se conocieron personalmente, pues Einstein murió cuando Hawking era solo un niño. En opinión de Hawking, el universo debió haber comenzado en algún tipo de estado singular, hace aproximadamente unos 10,000 millones de años. Sus trabajos con su amigo y colega Roger Penrose concluyeron en que en el centro de un agujero negro se aloja una singularidad en la que el tiempo termina, aunque, como ya he citado, es en las singularidades en donde también comenzó el espacio-tiempo. Es importante reseñar esto porque debemos recordar que la ciencia reconoce que, para las singularidades, ella no tiene explicación válida. Esta es una limitación que siempre encuentro en las posiciones de Hawking cuando trata de sostener que sólo la ciencia es capaz de explicarse las grandes preguntas, a pesar de que concluye siempre también de que hoy por hoy dichas explicaciones fallan.

Hay un enfoque también muy pronunciado en sostener sus dos famosas teorías de la “temperatura de Hawking” y de la “radiación de Hawking”, verdaderamente radicales, y que, dice Thorne, “abrieron los ojos a conexiones profundas entre la realidad general, (agujeros negros), la termodinámica, (la física del calor), y la física cuántica, (la creación de partículas donde antes no había ninguna). Con ello, Hawking llegó a su demostración de que en los agujeros negros hay entropía, su famosa “entropía residual”, con lo cual estos son seres aleatorios, aleatoriedad que debe ser proporcional al área de la superficie del agujero. Cita Thorne que, en la lápida mortuoria de Hawking en la Abadía de Westminster en Londres, donde yacen sus cenizas entre las de Isaac Newton y Charles Darwin, está grabada la fórmula para calcular la “temperatura de Hawking”, y que pronto, la fórmula para calcular la entropía residual de un agujero negro será grabada también en la piedra memorial de Hawking en el College Gonville and Caius Cambridge, Inglaterra, donde trabajaba. Los científicos son muy dados en grabar esos recuerdos en lápidas y otros monumentos: Solamente deseo recordar aquí que en la lápida mortuoria de Werner Heisenberg se ha grabado una frase que refleja su famoso principio de incertidumbre, que más o menos dice que allí reposan, “en algún lado”, no en uno preciso, los restos del gran científico alemán; y también, que en la lápida de otro gran científico germano, Ludwig Boltzmann, se dejó grabada su fórmula inicial para el cálculo de la entropía absoluta, $S = k \log W$, transformada luego a la forma $S = k \ln W$. Hawking, sobre la base, aunque no sólo de sus estudios sobre los agujeros negros, siempre razonó que si se llegaba a un punto de unión y complementación entre la física cuántica y la relatividad general, debía dar como resultado la destrucción de la información. —Pienso yo—, detendría el avance del universo. Einstein también sostuvo una posición similar, aunque expresada en términos diferentes. Decía él que “algo faltaba en la física cuántica” que la hacía científicamente incompleta, lo que le llevó a las profundas y ahora muy convenientes discusiones con su gran amigo y colega Bohr. A pesar de ello, Hawking sostiene al final, matizando su posición, que “la información no se pierde, pero no se recupera de manera útil”. Es, dice, “como quemar una enciclopedia, pero reteniendo el humo y las cenizas”.

La preocupación de Stephen Hawking sobre las grandes preguntas fue siempre permanente y manifiesta. Él mismo afirma que la ciencia se encuentra cerca de algunas de las respuestas, pero todavía estas respuestas no se tienen. En algunas ocasiones, afirma que la filosofía y la teología no sólo no son referentes adecuados y oportunos al caso, sino que más bien estos enfoques son limitados y hasta perjudiciales. En “Agujeros negros y pequeños universos”, (Tribuna, Plaza y Janes Editores, 1993, Barcelona) ya nos lo va diciendo. Los científicos son muy dados a reconocer sus errores, y a cambiar sus posiciones, con lo cual revelan y confirman el carácter no dogmático de la ciencia. En esta oportunidad, Hawking nos va diciendo, (VI. Mi posición), que “Quienes deberían estudiar y

debatir tales cuestiones, los filósofos, carecen en su mayor parte de preparación matemática suficiente para estar al tanto de las últimas evoluciones registradas en la física teórica...”, y es hasta cáustico cuando continúa a renglón seguido que “...Existe una subespecie, la de los llamados filósofos de la ciencia, que tendría que hallarse mejor equipada al respecto...”. Ahora, en este nuevo libro póstumo, ha dejado dicho que “...Mientras haya vida, hay esperanza”, esperanza que, sin temor a equivocarme, él la cifra en la ciencia, aunque en un lugar muy recóndito de su mente acepte que alguna probabilidad existe de que no sea la ciencia sino la filosofía y la religión quienes puedan llegar a una respuesta, aunque sea sólo más cercana. Hawking es, sin duda alguna, un hombre de fe, pero un hombre de una fe no convencional, sino una fe en un ser superior, no personal. Einstein, de nuevo, participaba de una fe similar; baste recordar su pensamiento cuando hablaba del eterno retorno y del sentimiento cósmico religioso.

Hawking fue siempre un hombre anclado en la realidad, pero profundamente influido por la ciencia. Ese fue su carácter definitivo. La ciencia no le dejó respirar otros ambientes, al menos de manera tan profunda y seria como lo hizo en aquella. La ciencia le hizo negar, diciéndolo de alguna manera, la religión, el mito, la tradición, la filosofía. Muy a pesar de ello y de una mente centrada en la ciencia, comprendió que el hombre, al margen de que debía buscar afanosa y necesariamente una respuesta a esas grandes preguntas que ya hemos señalado, también tenía otras preocupaciones, otros grandes desafíos, ¿cómo alimentar a una población en creciente crecimiento, proporcionar agua limpia, generar energía renovable, prevenir y curar enfermedades, y frenar el cambio climático global? Aquí en esto último hago alguna consideración. Habla él de un “cambio climático global”, de origen natural, propio de la dinámica universal misma, y no de un cambio climático local, y menos aún producido por el hombre, presionado este siempre por la creencia en su antropocentrismo radical y fatal, y en su creencia de que es el hombre quien debe dictarle a la naturaleza cómo debe conducirse, y no al revés.

1

¿Hay un Dios?

Resumamos: Según Hawking (2018) “¿Cómo encaja la existencia de Dios en su comprensión del inicio y del final del universo? Y si Dios existiera y usted tuviera la oportunidad de encontrarse con él, ¿qué le preguntaría?” (p. 52). Así orienta Hawking las preguntas sobre si hay un Dios, y las responde: Cree que el cómo empezó el universo no fue una cosa escogida por Dios por razones que no podemos comprender, sino que fue determinada por una ley de la ciencia. Él acepta que pueda llamarse Dios a las leyes de la ciencia, pero no sería un dios personal al que pudiera encontrarse y preguntarse tales cosas.

Respuesta si se quiere elusiva, a lo lejos, metafísica, de una metafísica ligera e insustancial, si es que, como veremos más tarde, las leyes actuales de la ciencia no responden a la pregunta por los primeros instantes, y parece que no hay más acercamientos a ello, superando los tiempos, los espacios y las masas de Planck determinadas con el uso de sus “Constantes Naturales”. (Hawking, 2018, p. 52). Pero veamos cómo fundamenta Hawking sus respuestas a la pregunta de ¿Hay un Dios? Primero aclara que no tiene ningún resentimiento hacia Dios, ni quiere dar la impresión de que él ha tratado de refutar su existencia. Esto es muy importante de comprender. Es un hombre de fe, indudablemente, pero su fe la expresa de manera diferente, es una especie de “sentimiento cósmico religioso”, al decir de Einstein, que delata su profunda confrontación interna ante esta incógnita universal e infinita. Claro que objeta: Si se acepta, como él lo hace, que las leyes de la naturaleza son fijas, ¿Qué papel queda para Dios? Aquí expresa un determinismo total, que luego confronta cuando hace entrar la indeterminación introducida por Heisenberg. Conocer la mente de Dios es conocer las leyes de la naturaleza. Cree, tajantemente, que para finales del siglo actual, el hombre, a través de la ciencia, conocerá la mente de Dios, pero luego entra en la contradicción: ¿Será la existencia de Dios una pregunta válida para la ciencia?, a pesar de que insiste en afirmar que el universo fue creado espontáneamente de la nada, según esas leyes, que “pueden, o no, haber sido decretadas por Dios, pero este no puede intervenir para transgredirlas, o no serían leyes”, con lo cual deja a Dios la libertad de elegir el estado inicial del universo, pero incluso aquí, como habría leyes, Dios no tendría ninguna libertad. Yo siento que, Hawking sostiene que Dios es la única forma de abordar el origen del universo, y que en este abordaje, el papel desempeñado por el tiempo es la clave definitiva para eliminar la necesidad de un gran diseñador y para revelar cómo el universo se creó a sí mismo. El origen finito del tiempo es, pareciera, para Hawking (2018), la solución a la contradicción, y lo remarca: “Cuando la gente me pregunta si Dios ha creado el universo, les digo que la pregunta no tiene sentido. Antes del big bang el tiempo no existía, y por lo tanto no había un tiempo en que Dios pudiera hacer el universo” (p. 52). Bien, pero ¿es que el “todo” sólo está constituido por el universo? ¿Quién puede afirmar que fuera del universo no exista algo, superior infinitamente? Y, además, a pesar de la profunda, científicamente demostrada por él, teoría de que el tiempo tuvo un comienzo, este es ahora un asunto no aceptado y más bien debatido por la comunidad científica.

Hawking “tiene fe”, él mismo lo afirma y lo acepta. Y su fe la lleva a aceptar que no hay Dios. Así lo expresa. “No hay cielo ni vida futura”. ¡Terrible afirmación!

2

Pero, entonces, ¿Cómo empezó todo?

Yo siempre, en los escritos de Hawking, me he preguntado por qué él usa el término Dios tanto en minúsculas como en mayúsculas; y no creo que sea razonable pensar que ha sido por mera distracción o por que ello sea de poca importancia. Más bien pienso que en él, como en todos los hombres y probablemente más en él, que fue una mente inquieta como la de todo científico, esto le oprimía. Pienso que nunca pudo liberarse de tal opresión.

Igual que Penrose, sostenía que el universo “debió” haber tenido un comienzo. Matemáticamente, esto pareciera irrefutable, y ello no se opone a la visión teológica y filosófica. El asunto es que dicho comienzo parecería no explicable por la ciencia. El mito y la religión sí lo explican muy bien. Para la ciencia, el universo comenzó con el big bang, término despectivo en su origen, y ello dejaba sin efecto la relatividad general, restándole validez, que, como es aceptada y demostrada científicamente, dejaba fuera del alcance de la ciencia tal explicación.

Aquí recurre Hawking al principio antrópico, que en su forma dura, como sabemos, afirma que el universo tiene que ser más o menos como lo vemos porque de otra manera no habría nadie para observarlo. El concepto de tiempo sólo existe en el universo, y en el hombre, agregaría yo. ¿Dios juega a los dados, o es un jugador empedernido? (Hawking, 2018, p. 68)

¿Y el hombre?

Siempre pensó Hawking que el hombre, como forma de vida inteligente, y pudiendo dominar la técnica de los viajes espaciales, debería prepararse para trasladarse a otra estrella. De otra forma, la vida en la tierra estaría condenada al fracaso. La vida en la tierra comenzó hace unos 500 millones de años, por una especie de generación espontánea. La evolución humana, por su lado, comenzó en su etapa crítica, con el desarrollo del ácido desoxirribonucleico (ADN), el desarrollo del lenguaje, y en lo particular, el lenguaje escrito, que significa que la información puede transmitirse de generación en generación no sólo por medio del ADN. Dice Hawking, y esto es muy relevante para nuestra comprensión de nosotros mismos, que: “La cantidad total de información útil en nuestros genes es probablemente algo así como cien millones de bits, siendo un bit, la información que posibilita una respuesta del tipo sí o no” (Hawking, 2018, p.87). Calculando un poco, concluye que “un ser humano es equivalente a unos cincuenta libros de Harry Potter, y una gran biblioteca nacional puede contener alrededor de cinco millones de libros, esto es, más o menos, 10,000 millones de bits. La cantidad de información transmitida en libros o por internet

es unas 100,000 veces mayor que en el ADN”. Y ello le lleva a considerar que la información útil del hombre en su ADN probablemente ha cambiado en sólo unos pocos millones de bits, con lo que la evolución humana de tipo biológica es de sólo un bit por año. Ello, acoto yo, debiera llevar a la reflexión de aquellos que pretenden que el hombre pueda frenar el cambio climático global.

Hawking cree a pie tendido en la posibilidad, y más bien, en la necesidad, de los “superhumanos”. Si el hombre no se vuelve un “superhumano”, y permanece como humano no mejorado, no podrá competir con ellos, morirá, o en el mejor de los casos perderá importancia. Hay pues, que “rediseñar a la especie humana” para reducir el riesgo de su destrucción o de su autodestrucción. Esta será evitable haciendo del hombre un ser inmigrante, no por supuesto al sueño americano, acoto, sino más bien emigrar y colonizar otras estrellas o planetas, eso sí, estrellas o planetas cercanas para no hacer imposible para nuestras condiciones el tiempo del viaje. Hawking cree en la existencia de muchas otras estrellas cuyos planetas alberguen vida. Y la Tierra no ha sido “visitada por otros ‘seres’”, (los ovnis no contienen seres del espacio exterior), porque de ser así, la visita de extraterrestres hubiera sido “mucho más manifiesta y probablemente más desagradable”.

Concluye Hawking (2018) diciendo que “un encuentro con una civilización más avanzada, en nuestra etapa actual, podría resultar un poco como cuando los habitantes originales de América conocieron a Colón” (p. 95), y no cree él que mejorarían con tal encuentro.

3

La “teoría de variables ocultas” y la predicción del futuro.

La visión de Laplace del determinismo científico fue socavada por el indeterminismo del principio de incertidumbre de Heisenberg, de acuerdo con la cual no sería posible predecir el futuro. ¿Cómo puede predecirse el futuro si ni siquiera se pueden conocer con suficiente exactitud la posición y la velocidad de una partícula? Esto, por cierto, es una crítica al absolutismo de las computadoras, que, por muy poderosas que estas sean, si se le introducen datos deficientes producirán predicciones deficientes. Como hemos dicho ya, Einstein no aceptaba que la naturaleza actuara aleatoriamente, a pesar de sus dudas internas en cuanto al asunto. Cuando dijo “Dios no juega a los dados”, se siente que lo dijo dudando de ello. Él creía que la incertidumbre era una cuestión provisional, y que en el fondo la naturaleza era determinista y en ella todo estaba definido.

Esta visión de Einstein es lo que se conoce ahora como *teoría de variables ocultas*, con lo cual trataba de conciliar incorporando el principio de

incertidumbre a su posición determinista. Hawking pensaba que esta teoría era incorrecta, como parece haber comprobado el físico británico John Bell. Según esta comprobación, Dios está sujeto también al principio de incertidumbre. Dios juega a los dados con el universo, y Hawking siempre remarcó ello diciendo que no sólo jugaba a los dados, sino que era un jugador inveterado. Esto es importante de considerar, aunque sin embargo el que Dios juegue a los dados con el universo no significa, al menos necesariamente, que no haya sido Él quien lo creó.

Hawking, ante la pregunta de si las leyes que rigen el universo permiten predecir exactamente lo que va a suceder en el futuro, responde que “la respuesta breve es no, y sí”, y la dificultad la hace residir, no en las leyes de la ciencia sino en la dificultad de los cálculos. (Hawking, 2018, p. 101)

4

¿Es posible viajar en el tiempo?

¿Tiene algún sentido organizar una fiesta para viajeros en el tiempo? ¿Esperaría que alguien regresara del futuro? Así se pregunta Hawking, resumiendo la respuesta a este enigma natural muy coloquialmente:

“En 2009 organicé una fiesta para viajeros del tiempo en mi College, Conville y Caius en Cambridge, para una película sobre viajes en el tiempo. Para asegurarme de que sólo llegaran viajeros genuinos en el tiempo, no envié las invitaciones hasta después de la fiesta. El día señalado, me senté en la universidad esperando, pero nadie vino. Me decepcionó, pero no me sorprendió, porque había demostrado que si la relatividad general es correcta y la densidad de energía es positiva, el viaje en el tiempo no es posible. Me hubiera encantado que alguna de mis suposiciones hubiera sido falsa”. (Hawking, 2018, p. 142)

Veamos: Lo que Hawking comprueba con su fiesta, esto es, no puede viajar en el tiempo, luego lo matiza. No puede ello ser posible, aunque no de manera absoluta. Su conclusión en este caso es que “los viajes espaciales rápidos o los viajes en el tiempo no pueden ser descartados por nuestra comprensión actual, aunque causarían grandes problemas lógicos, así que es esperable que haya una ley de protección cronológica que evite que ‘las personas regresen y maten a nuestros padres’” (Hawking, 2018, p. 143). Esto tiene su explicación.

Ha habido muchos intentos para demostrar que es posible viajar en el tiempo. Hawking refiere algunos de ellos: Kurt Godel, el matemático, encontró en 1948 una solución a las ecuaciones de campo de la relatividad general que representa un universo en el que todo su conjunto está girando, con lo cual, en un universo



Eduardo Badía Serra

así, una nave espacial podía partir y regresar antes de haber partido. Esto molestó a Einstein, quien no aceptó que su relatividad general pudiera demostrar tal cosa, y aparentemente, el error de Godel fue el no considerar que el universo se expande. Otro intento de demostrar la posibilidad de viajar en el tiempo es el de las llamadas *cuerdas cósmicas* viajando una respecto a la otra casi a la velocidad de la luz. Un tercer intento, expone Hawking, es el del llamado *Efecto Casimir*, muy conocido. Un cuarto intento que él describe es el de la teoría de la “Suma de Historias”, expuesta por el físico Richard Feynman:

Según la teoría cuántica, el universo no tiene una única historia sino todas las historias posibles, cada una de ellas con su propia probabilidad; pero en algunas historias, el espacio-tiempo estará tan curvado que los objetos como los cohetes podrán viajar al pasado. Esto es lo que precisamente Hawking intentaba ver en su fiesta. Pero resulta que cada historia es completa y autónoma, y describe no sólo el espacio-tiempo curvo sino todos los objetos que contiene, por lo que un cohete no puede transferirse a otra historia alternativa cuando regresa de nuevo, es decir, todavía se encuentra en la misma historia, que tiene que ser autoconsistente. ¿A qué lleva lo anterior? A demostrar que si el espacio-tiempo está tan deformado que las posibilidades de viajar en el tiempo son realmente muy pequeñas, reducidas a una región microscópica.

Hawking comienza su argumentación exponiendo, a manera de ilustración, las características de las diferentes geometrías no euclidianas, particularmente las de Riemann y Lovachevski, así como la conexión existente entre el espacio y el tiempo en el espacio-tiempo. Ello para poder demostrar posteriormente que todo lo que se necesita para viajar en el tiempo es una nave espacial que pueda viajar a una velocidad mayor que la velocidad de la luz; pero ya Einstein había predicho que para ello se necesitaría una potencia infinita. La evidencia, ahora ya irrefutable, de que el espacio y el tiempo están deformados, y la imposibilidad de viajar a una velocidad mayor que la de la luz, hacen que la posibilidad de viajar en el tiempo regresando al pasado sea infinitesimalmente muy pequeña. No pueden descartarse tales posibilidades, y Hawking señala que la posibilidad real para que ello suceda es que se compruebe experimentalmente la teoría M, esto es, una teoría que unifique la teoría de cuerdas, y que dé la esperanza de unir la relatividad general con la teoría cuántica en una “Teoría del Todo”. En ella, el espacio-tiempo debería tener once dimensiones y no sólo las cuatro que experimentamos; de estas once dimensiones, siete, dice Hawking (2018), “están acurrucadas en un espacio tan pequeño que no las notamos”, (p. 142) y sólo los cuatro restantes, las que conocemos, son bastante planas y constituirían lo que se llama *espacio-tiempo*. Pero si se lograra que las cuatro dimensiones planas conocidas del espacio-tiempo se mezclaran con las siete desconocidas altamente curvadas o deformadas, la posibilidad de viajar en el tiempo sería entonces mayor.

5

¿Sobrevivir en la Tierra o colonizar el espacio?

En mi opinión, Hawking pareciera señalar que el hombre está siendo sujeto de tres ataques que lo obligarán, para él sin ninguna duda, a escapar de la Tierra colonizando el espacio. No hay posibilidad alguna de que el hombre pueda sobrevivir en la Tierra, en los términos de un mediano plazo.

Primero, un ataque de la naturaleza: Hawking reconoce el cambio climático y el calentamiento global, lo hace dramáticamente y señala al hombre como su causante, pero cree que ambos fenómenos pueden revertirse con la tecnología de la que ya se dispone al momento, y que lo que hace falta es voluntad política. El hombre, dice, se está quedando sin espacio, y los únicos que le estarán disponibles se encuentran en otros mundos.

Segundo, un ataque del hombre mismo contra sí mismo: La Tierra puede ser destruida por un ataque nuclear, por efecto de una guerra nuclear. El hombre se está acercando progresivamente a esta posibilidad, como producto de la ceguera y la necedad de los principales dirigentes políticos.

Y finalmente, un ataque espacial: Hawking cree que el universo no es un lugar muy amigable, y menos, atractivo; antes bien, es un lugar violento, poblado por seres violentos, como las supernovas, los agujeros negros, los asteroides, etc. Estos seres podrían desencadenar procesos que podrían terminar con la vida en la Tierra.

Hay, pues, para él, “razones por las cuales deberíamos aventurarnos en el espacio, en lugar de quedarnos quietos” (Hawking, 2018, p. 148). Como el hombre es un explorador natural, cosa que le eleva espiritualmente y le ennoblece, así dice, que este salga de la Tierra es una necesidad y un deber, visto esto bajo una escala de globalidad. Explorar otros sistemas solares puede ser la única salvación. Si esto no se hace, la catástrofe es inminente, e incluso la sitúa muy tajantemente en un año, el año 2600. Para ese año, dice, “toda la población estaría en pie, hombro contra hombro, y el consumo de electricidad haría que la Tierra brillara al rojo vivo. Si fuéramos poniendo uno al lado de otro los nuevos libros que van siendo publicados tendríamos que movernos a unos 60 km/h para mantener el ritmo con el extremo de la línea. Por supuesto, hacia 2600, los nuevos trabajos artísticos y científicos vendrán en formatos electrónicos en lugar de libros y documentos físicos. Sin embargo, si continuara ese crecimiento exponencial, aparecerían diez nuevos artículos por segundo en mi especialidad de física teórica y no habría tiempo para leerlos” (Hawking, 2018, p. 152).

¿Cuál es la alternativa? Y aquí vuelve a remarcar en la necesidad de unir la relatividad general con la teoría cuántica en una teoría única del Todo”, la única forma que el hombre tendría para poder dominar la naturaleza. Ello, unido a que la tecnología permita que pueda aumentarse la complejidad del ADN humano de tal forma que no sea necesario esperar el lento proceso de la evolución biológica, llevando a un rediseño total y completo del hombre en los próximos mil años. En síntesis, Hawking apunta aquí al diseño de humanos mejorados altamente, con todo y los problemas sociales y políticos que ello acarrearía en relación con los humanos que permanecieran no mejorados. En el fondo, que los sistemas electrónicos puedan avanzar y situarse delante de los sistemas biológicos, o al menos al mismo nivel. Hawking dice que eso le preocupa y no lo desea, pero debe aceptarlo porque será inevitable, no en los próximos cien años, pero sí antes que finalice el milenio.

¡Hay que prepararnos para el espacio! Esto lo viene señalando ya desde principios del siglo. Hablaba entonces de la “civilización poshumana”, del hombre *geneticum* y del “Armagedón tecnológico”. Ahora, en sus breves respuestas a las grandes preguntas, lo confirma y vuelve sobre ello. ¡Hay que colonizar el espacio!, dice, y ello, para él, no será caro en relación con otros gastos que el hombre hace sobre asuntos menos sustantivos.

Primero, dice, la Luna; luego, Marte. Esos son los primeros pensamientos. Pero Hawking no confía mucho en ellos como un lugar para vivir sino más bien como una base para viajar luego al sistema solar. A Marte, incluso, lo siente frágil y además la llegada del hombre podría contaminarlo o contaminarse él mismo con su contacto, contaminando a la Tierra si hay un retorno. Más bien, piensa él en Júpiter y Saturno, en las lunas de estos planetas; y, saliendo ya del sistema solar, en aquellos espacios que se estima que son parecidos a la Tierra, y que están en la forma de ser habitados. Propone diez, de los cuales habla de “Próxima b”.

Reconoce Hawking que estas son posibilidades inmensamente remotas, pero que no son asunto de ciencia ficción sino de ciencia real. Está seguro de que deben buscarse y encontrarse opciones. Y de nuevo, ello lo ve en la unión de la relatividad general con la teoría cuántica, como ya se ha dicho, así como en el desarrollo del hombre modificado, del “hombre poshumano”, del “hombre *geneticum*”.

Hawking pareciera fantástico en cuanto a este tema. Pero él es Stephen Hawking, y sus repuestas vienen de un genio, con lo cual de ninguna manera podrían desestimarse. Es probable que tenga razón, y que sean las limitaciones expectativas del hombre actual las que no permitan leer el futuro tal y como él lo hace.

6

¿Nos sobrepasará la inteligencia artificial?

Este pareciera ser un asunto de gran debate mundial en los círculos científicos y tecnológicos, probablemente debido al avance extraordinario de los sistemas computacionales y de otros tipos. Hawking es consciente de que la inteligencia artificial ayudaría a la humanidad a resolver muchos de los graves problemas que la aquejan, particularmente en áreas tan sensibles como la salud, la alimentación, los procesos productivos, etc.; pero también lo es en el sentido de los graves problemas que podría ocasionar su mal uso, uno de estos, por ejemplo, que señala repetidamente, la inadecuada manipulación del ADN. Sin embargo, aconseja que el hombre no tema al cambio sino haga que este funcione a su favor. “Cuando inventamos el fuego – dice -nos equivocamos repetidamente y luego inventamos el extintor. Pero con tecnologías más poderosas como por ejemplo armas nucleares, biología sintética e inteligencia artificial fuerte, deberíamos planificar el futuro y tratar de hacer las cosas bien a la primera, porque puede ser la única oportunidad que tengamos. Nuestro futuro es una carrera entre el poder creciente de nuestra tecnología y la sabiduría con que la usemos. Asegurémonos de que gane la sabiduría”. Aquí, sólo acoto: El hombre produce la tecnología, en

este caso, la inteligencia artificial, y la usa; está en el hombre, entonces, definir hasta cuándo y cómo.

Hawking insiste en su concepto del poco desarrollo del cerebro humano, cosa que viene siendo señalada por él en muchos de sus escritos. Para él, no hay diferencia significativa entre cómo funciona el cerebro de una lombriz y la computadora; y tampoco, hay mayor diferencia entre el cerebro humano y el de una lombriz de tierra. Concluye: "Por lo tanto, las computadoras pueden, en principio, emular la inteligencia humana o incluso superarla". Utiliza el genio inglés un silogismo extremadamente clásico en mi concepto, cuando hace tal comparación y deriva tal conclusión. Y continúa comparando, sobre la base de lo anterior: "Cuando una inteligencia artificial supere a los humanos en el diseño de más inteligencia artificial, de modo que pueda mejorarse recursivamente a sí misma sin ayuda humana, podemos enfrentarnos a una explosión de inteligencia que finalmente de lugar a máquinas cuya inteligencia supere a la nuestra en más de lo que la nuestra supera a la de los caracoles". Aquí, el asunto es que la computadora pueda mejorarse sin ayuda humana, recursivamente dice Hawking; pero la mayoría de autores, no todos ciertamente, consideran que esto no será posible, y que las máquinas seguirán dependiendo del hombre. Pareciera que a Hawking le preocupa que la inteligencia superior pueda superar a la inteligencia humana, produciendo máquinas "altamente inteligentes como la ciencia ficción", pero observa y anticipa que descartar tal posibilidad sería un error, y, dice, "potencialmente nuestro peor error". Ello suena un tanto determinista, y fatalista si se quiere.

En este caso de la inteligencia artificial, Hawking, repetidamente, mantiene dudas ocultas pero reales. No puede negarse que, como científico y admirador de la ciencia que es, simpatiza con la idea de que esta pueda superar al hombre e incluso dominarlo, una de las opciones, la inteligencia artificial; pero advierte repetidamente sobre tantos peligros, a la vez que revierte señalando por otro lado tantas ventajas para la humanidad. "El éxito en la creación de inteligencia artificial – dice – sería el mayor acontecimiento en la historia de la humanidad. (Hawking, 2018, p. 176)

"Pasamos mucho tiempo estudiando historia que, seamos sinceros, es sobre todo la historia de la estupidez. Así pues, es un cambio bienvenido que la gente esté estudiando, en lugar de eso, el futuro de la inteligencia" (Hawking, 2018, p. 183); pero casi a continuación, previene: "Por desgracia, (este éxito, este acontecimiento), podría ser el último, a menos que aprendamos como conjurar sus riesgos.....Mientras que las formas primitivas de inteligencia artificial desarrolladas hasta ahora han demostrado ser muy útiles, temo las consecuencias de crear algo que pueda igualar o superar a los humanos".

Entre sus entusiasmos y sus sobresaltos sobre esto de la inteligencia artificial, no cabe duda de que él, el científico, se entusiasma con tal desarrollo, pero también él, el filósofo, se preocupa por sus efectos. De que la inteligencia artificial superará la inteligencia humana, parece, sin embargo, y al margen de lo anterior, que Hawking no tiene duda, a pesar de que siempre también afirmaba que la imaginación era el atributo más poderoso del hombre, y de que la mente humana era algo increíble, y más aún si sabe acompañarse de la investigación y el asombro.

7

Algunas impresiones finales

Según Hawking (2018) los restos de Stephen Hawking se encuentran enterrados en la abadía de Westminster, entre los de Isaac Newton y Charles Darwin. Su voz, en el momento de su entierro, fue transmitida telescópicamente por un radiotelescopio hacia un agujero negro. Semejante homenaje, semejante reconocimiento, es, justamente, único, pero justo.

Stephen Hawking fue un eterno esclavo de la ciencia. Creyó en ella ciegamente. Creyó que la ciencia lograría hacer que el hombre superara y resolviera todos sus problemas. También, que la ciencia respondería a las grandes preguntas. Todo lo supeditó a la ciencia.

A pesar de ello, al momento de su muerte, los grandes problemas del hombre no han sido resueltos, y las grandes preguntas eternas siguen sin respuesta. Él cree que al final, y muy pronto, ambos asuntos encontrarán la solución, pero tiene desconfianza y temores, y estos precisamente residen en el hombre mismo, y no en sus productos científicos. Bajo ese pensamiento murió.

Como científico ya se ha dicho todo. Como filósofo, que lo fue y en gran medida, siempre fue crítico de la corriente tradicional. Vio a la filosofía de otra manera, tal y como tantos otros filósofos-científicos actuales de la talla de Penrose, de Heisenberg, de Schrodinger, de Prigogine. Fue un conocedor de la historia de la filosofía, la que estudió mucho, tanto como criticó sus caminos.

Creo que Hawking reconoció que no hay hoy por hoy respuestas a las grandes preguntas. No es su culpa. Mientras la ciencia no entre en el conocimiento de lo que sucedió antes de los tiempos, de los espacios y de las masas de Planck, no habrá respuesta sobre el universo; mientras no se logre descifrar el misterio del primer coacervado, no habrá respuesta para la vida; mientras no se encuentre el sentido último del hombre en la vida, no habrá respuesta para la humanidad.

Pero el universo es un enigma. Stephen Hawking intentó descifrarlo, no lo logró, aunque siempre creyó que alguien más lo lograría, y ese alguien tendría que apoyarse, sin duda para él, en los brazos de la ciencia. (pp.144-160)

Reflexión del autor

Referentes bibliográficos

- Hawking, S. (2018). ¿Cómo empezó todo? *Breves respuestas a las grandes preguntas* (p. 68) [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Hawking, S. (2018). ¿Cómo empezó todo? *Breves respuestas a las grandes preguntas* (p. 142) [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Hawking, S. (2018). ¿Es posible viajar en el tiempo? *Breves respuestas a las grandes preguntas* (pp. 142-143) [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Hawking, S. (2018). ¿Hay un dios? *Breves respuestas a las grandes preguntas* (p. 52) [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Hawking, S. (2018). ¿Sobreviviremos en la tierra? *Breves respuestas a las grandes preguntas* (pp. 144-160) [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Hawking, S. (2018). *Breves respuestas a las grandes preguntas* [versión de Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de http://www.librosmaravillosos.com/breves_respuestas_a_las_grandes_preguntas/pdf/Breves_resp
- Sanz Lastra, S. (2018). *Frases de Stephen Hawking para reflexionar*. Recuperado de <https://es.linkedin.com/pulse/frases-de-stephen-hawking-para-reflexionar-santiago-sanz-lastra-axa->

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Cuenca

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

Estructura de una broma

Structure of a joke

DOI: <http://dx.doi.org/10.5377/koot.v0i10.6699>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/785>

Rubén Fúnez

Doctor en Filosofía y catedrático de filosofía y ética

Universidad Tecnológica de El Salvador

ruben.funez@utec.edu.sv

Fecha de aceptación: diciembre 2020

Palabras clave: La broma - crítica e interpretación. Trucos - anécdotas, chistes, sátiras. Humorismo - anécdotas, chistes, sátiras. Sátira - anécdotas, chistes, sátiras. Parodia.

Key words: The joke - criticism and interpretation. Tricks - anecdotes, jokes, satires. Humor - anecdotes, jokes, satires. Satire - anecdotes, jokes, satires. Parody.

Introducción

Milan Kundera nació en Brno, Checoslovaquia, el 1 de abril de 1929, fue profesor en la Escuela de Estudios Cinematográficos de Praga, puesto que perdió tras la invasión rusa de 1968. Sus obras fueron entonces retiradas de la biblioteca de su país y su nombre desapareció de los manuales de historia literaria. Desde 1975 reside en París. La primera novela de Kundera, *La broma*, obtuvo el premio de la Unión de Escritores Checoslovacos en 1968. La edición que comentamos es la segunda reimpresión del 2006, realizada por la Editorial Seix Barral.

El propósito de este ensayo es presentar ante el lector la estructura de cualquier broma. Para ello, lo hemos dividido en cinco partes. En la primera, describimos la broma. En la segunda, analizamos al sujeto que padece la broma. En la tercera, presentamos lo que llamamos *los hermeneutas de la broma*, indicando con ello que siempre, junto a una broma, hay sujetos muy inteligentes que la interpretan. En la cuarta, que es indudablemente la parte central de nuestro ensayo, describimos las consecuencias que se desprenden de una broma, y aquí lo que tenemos que tener presente es la capacidad que tiene una broma para determinar la totalidad de la vida del bromista. En la quinta, describimos lo que llamamos *la redención del bromista*.

Al estructurar de este modo nuestro ensayo, buscamos llamar la atención del lector sobre nuestra clave de lectura de esta novela: no se pretende hacer una lectura sistemática de la novela. En rigor, la novela ha sido un medio para hacer la fenomenología de una broma, no sólo de la broma a la que se refiere nuestro novelista, sino de cualquier broma.

La broma

La primera cuestión que tenemos que analizar es precisamente en qué consiste la broma. Una de las cosas en las que tenemos que reparar es que no todas las bromas tienen el mismo propósito. Es probable que bromear tenga como propósito crear un momento festivo, en el que se involucren activamente, tanto el bromista como el que padece la broma. La consecuencia de este tipo de broma, generalmente, es un ambiente de camaradería. Pero hay que señalar que la broma busca la creación de este ambiente. En este sentido, podemos describir a este tipo de bromas como el tipo de una broma inocente.

En cambio, hay un tipo de bromas que pretende, principalmente, hacer sentir incómodo a aquel con quien se bromea. La broma que en este momento estamos comentando dice explícitamente que tiene como propósito herir, asombrar y confundir; por eso más que broma deberíamos denominarla *ironía*, *sarcasmo*, o *burla*. Kundera la describe en los siguientes términos:

Lo cierto es que, en realidad, yo estaba de acuerdo con todo lo que decía Marqueta, hasta creía en una inminente Revolución en Europa occidental; sólo había una cosa con la que no estaba de acuerdo: que estuviera contenta y feliz cuando yo la extrañaba. De modo que compré una postal y (para herirla, asombrarla y confundirla) escribí: ¡El optimismo es el opio del pueblo! El espíritu sano huele a idiotez. ¡Viva Trotsky! (Kundera, 1967, p. 41).

Es evidente que se intenta incomodar. De hecho, en esta broma se recurre justamente a expresiones que probablemente quienes las usan son justamente los adversarios, y los adversarios no buscan estimular, sino que lo que hacen es descalificar. Quizás entonces lo que tenga de broma es que el bromista tampoco cree lo que sus adversarios le critican y piensa, erróneamente, que el destinatario de la broma sabe perfectamente que ambos viven por los mismos ideales y que, por lo tanto, no tomará en serio el contenido. Es decir, el bromista, en este caso, busca los efectos de la broma sin que se tenga en cuenta la materialidad de esta; busca herir, incomodar, pretendiendo hacerlo con recursos en los que ni él cree. Es precisamente en esto en lo que consiste la broma.

Por esta razón no parece convincente la explicación que se da de la reacción desencadenada por dicha broma cuando apunta que “la alegría de aquella época

no era amante de la picardía y la ironía, era una alegría [...] seria, que se daba a sí misma el orgulloso título de ‘optimismo histórico de la clase triunfante’, una alegría ascética y solemne” (Kundera, 1967, p. 37).¹

No queremos negar que en la realidad existen personas tan solemnes que son incapaces de resistir la más mínima broma, incluso aquellas hechas con toda la buena voluntad. Lo que queremos indicar es que la broma a la que nos referimos no está impulsada por la buena voluntad, sino que más bien es por la incomodidad del bromista. Por eso quien tiene razón es otro personaje de la novela cuando afirma que: “ningún movimiento que se plantee transformar el mundo soporta la burla ni el desprecio, porque eso es un óxido que todo lo disuelve” (Kundera, 1967, p. 254).

Lo atinado de esta observación estriba en que explicita los motivos últimos de la broma que estamos exponiendo, a saber, el desprecio y la burla; y de estos motivos comenta que son óxido que todo lo disuelve. De todos modos, el propósito de esta primera parte es exponer en qué consistió la broma en la novela que estamos a punto de analizar. Y, como vamos a tener la oportunidad de ir viendo, cuando una broma acontece, están involucrados muchos más sujetos que el mero bromista. Y en primer lugar está la persona que inmediatamente padece la broma.

Quien padece la broma

En toda broma siempre hay alguien tan profundamente ingenuo que se la cree enteramente. Hay que buscar, por lo tanto, los mecanismos últimos que explican en qué se funda dicha creencia. Ludvik, el personaje principal de nuestra novela, atribuye a los hados la capacidad que tienen estos personajes de creer. Evidentemente, cree que también este es el caso. Pero está claro que también esta interpretación es una especie de burla de nuestro bromista, porque no es, rigurosamente hablando, un don que provenga de los hados.

Si este don no proviene de los dioses entonces ¿cuál es el mecanismo último que nos puede permitir entender el comportamiento de aquel que se cree la broma? Aquí hay que recordar que la broma fue escrita en una tarjeta postal, por lo tanto, se corría el riesgo de que dicha postal hubiera sido vista por alguien más y, ante este peligro, la salida más inmediata es la de querer protegerse de cualquier mal interpretación que se pueda hacer de este documento. Por lo tanto, hay en la persona que se cree la broma una especie de vulnerabilidad, de la que con toda prisa busca liberarse; por eso el que padece la broma pretende no ser involucrado en dicha broma. Son tantas las preguntas, las inquietudes

.....
1 Si tuviera que hacer un análisis político de esta novela, este texto tendría que comentarlo de otro modo, dado que se trata de un texto central en la posición política de Milan Kundera.

que probablemente se le venga a su cabeza, que, en el caso de Marketa, es probable que también pensara en lo que hubiera podido ocurrir si los camaradas descubrieran la postal enviada por el camarada Ludvik. ¿La involucrarían? ¿Pensarían que tiene las mismas opiniones del camarada Ludvik? Es decir, el que padece la broma busca, principalmente, ponerse a salvo, proteger su espalda, evitar cualquier sospecha que pueda involucrarlo.

Una vez establecido lo anterior, también hay que decir que existen personas que fácilmente lo creen todo; y aquí sí tiene razón Ludvik cuando escribe que “Marketa era una de esas mujeres que se toman todo en serio [...] y a las que los hados les han otorgado la capacidad de creer, como característica principal” (Kundera, 1967, p. 36).

Es interesante observar que esta facilidad de creer nuestro personaje se la atribuye a una determinada capacidad. Es que los que creen todo *pueden* creer, así como pueden hablar, así como pueden caminar, así como pueden aprender. Estos personajes, también pueden creer, y es, justamente, en esta capacidad de creer en la que reside, según Ludvik, la peligrosidad de estos personajes.

Es curioso que la capacidad de creer se ponga en función únicamente de lo que podemos llamar *las propiedades efectivas de las cosas*. Las cosas son; como son y si son como son no resisten ninguna otra interpretación que lo que están manifestando. En el caso que Marketa, sea tal y como la describe Ludvik, aquella capacidad de creer no le permite discernir que las cosas puedan parecer lo que no son. Marketa fácilmente establecería que las cosas parecen lo que son y viceversa; las cosas que son se manifiestan en su parecer.

Además, esa increíble capacidad de creer tampoco le permite a Marketa ver que las cosas no simplemente son como son, sino que, en las propiedades efectivas que las cosas poseen, se reflejan unos rasgos perfectos que, en rigor, manifiestan la plenitud de dicha cosa. Pero para todo esto, parece que Marketa está imposibilitada de poder ver. Por ello Ludvik escribe que “no era capaz de ver más allá de las cosas y no veía más que las cosas en sí mismas” (Kundera, 1967, p. 40).

Quiere con ello indicar la imposibilidad de comprensión que tienen estos personajes que fácilmente creen lo que se les dice; esto queda claramente establecido cuando el mismo Ludvik comenta que Marketa: «se dejaba arrastrar por todos los entusiasmos de la época, pero en el momento en que era testigo de alguna actuación política basada en el principio de que el fin justifica los medios perdía su capacidad de comprensión» (Kundera, 1967, p. 40).



Rubén Fúnez

Estaba muy capacitada para describir los medios, pero imposibilitada para ver la actuación de los fines; no podía ver cómo los fines estaban implicados en los medios, su creencia se limitaba a la descripción de los medios tal y como se manifestaban, en esto reside la profunda ingenuidad de los que están capacitados únicamente a creer. Pero además de estos personajes en toda broma existe un tercer implicado, que, generalmente, es una persona muy “audaz”, que cree interpretar adecuadamente la broma.

Hermeneuta de la broma

Toda broma involucra a un bromista y a quien padece la broma; pero en algunos casos ocurre que quien padece la broma considera que las consecuencias de dicha broma involucra las consecuencias a muchas más personas, por eso recurren a árbitros para que juzguen la broma; estos árbitros están empoderados, y de este empoderamiento les viene la creencia de ser portadores de todas aquellas verdades que van a permitir que los seres humanos sean mejores y que las sociedades sean mejores; estos árbitros han descubierto los secretos de cómo construir un mundo mejor, y, por lo tanto, todos aquellos que los trivializan son considerados como sujetos peligrosos. Desde esta perspectiva, los árbitros poseen al menos tres características que aplican a la interpretación que hacen de las bromas. En primer lugar, hacen uso de una lógica férrea con la que poco a poco van desvelándole al bromista no solo su culpabilidad, sino los motivos

últimos en los que descansa la broma. En segundo lugar, su lógica se nutre de la situación en la que se encuentran inmersos, y, finalmente, se trata de personas que íntimamente se consideran los defensores no solo de la verdad, sino de la institución que protege dicha verdad.

Este tercer rasgo es evidente en la novela cuando Kundera le hace decir a Pavel, al comentar las razones por las cuales se ha casado con Helena: “*No nos hemos casado por amor sino por disciplina de partido*” (Kundera, 1967, p. 23), queriendo indicar con ello que las decisiones no son tomadas por los individuos aislados, sino que responden al interés de la organización. El individuo, en tanto individuo, ha dejado de existir y en su lugar aparece la institución y justamente por esto Pavel puede afirmar que “el hombre nuevo se diferencia del viejo porque supera en su vida la contradicción entre lo público y lo privado” (Kundera, 1967, p. 24). Rigurosamente hablando no existe tal contradicción sino la presencia masiva de lo público.

Pero, en segundo lugar, el árbitro se nutre de la tradición en la que está inmerso, del conjunto de valores que se consideran no solo válidos, sino un crimen de lesa humanidad no reconocerlos como tales. Al respecto, Kundera escribe, recordando el reportaje al pie de la horca de Fucik: “Tardaste mucho, muerte, en venir. Y sin embargo yo tenía la esperanza de que no nos conociéramos hasta dentro de muchos años. De que iba a vivir aún la vida de un hombre libre, de que aún iba a trabajar mucho y amar mucho, y a cantar mucho y a vagar por el mundo...” (Kundera, 1967, p. 210).

Se trata de un hombre que ama la vida, que ama el trabajo, que ama la libertad. Y es precisamente forzado por este amor que es capaz de sacrificarse, por eso apunta nuestro novelista: “yo amaba a la vida y por su belleza fui a batirme. Os amaba a vosotros, hombres, y era feliz cuando correspondíais a mi amor y sufría cuando no me comprendíais...” (Kundera, 1967, p. 210).

Se trata de héroes coherentes, de héroes que han depositado toda su fe en su lucha, que no están dispuestos a que nada ni nadie distraiga lo demás del enorme sentido que tiene su compromiso, por eso se entiende enseguida que con toda valentía afirme: “Que la tristeza no esté nunca unida a mi nombre. Este es mi testamento para vosotros, papá, mamá y hermanas mías, para ti, Gustina mía, para vosotros camaradas, para todos aquellos a quienes he querido...” (Kundera, 1967, p. 210).

De esta tradición y de aquella militancia se nutre la lógica férrea con la que se interpreta la broma. Apuntemos resumidamente el proceso lógico de esta interpretación. Las inquietudes que fueron hilvanándose. En el juicio que se le hizo a Ludvik, pueden apuntarse del modo como sigue: ‘¿Conoces a Marketa?, ¿le

has escrito?, ¿recordás lo que escribiste?, ¿qué te escribió Marketa?, ¿te escribió que el cursillo había un espíritu sano?, ¿te escribió que se había dado cuenta de la fuerza que tenía el optimismo?, ¿qué opinas del optimismo?, ¿te consideras optimista?, ¿tú crees que se puede edificar el socialismo sin optimismo?, entonces, ¿tú no eres partidario de que en nuestro país se edifique el socialismo? Da lo mismo como lo hayas escrito. Lo escribas rápido o despacio, de pie o en la mesa, no puedes escribir más que lo que está dentro de ti” (Kundera, 1967, pp. 43-45).

Se trata de preguntas cuyas respuestas inexorablemente llevarían al acusado a que se declarara culpable. Por esta razón Kundera observa que cuando al acusado le tocó el turno de hablar en lugar de defenderse condenó lo inadecuado y basto de su broma; y habló de su individualismo, de su intelectualismo, de su distanciamiento del pueblo, detectó incluso autocomplacencia, escepticismo y cinismo en su propia vida (Kundera, 1967, p. 212).

Toda broma arrastra consecuencias que pueden determinar la vida de un ser humano.

Consecuencias de la broma

Es sorprendente e incluso escandalosa la manera cómo una broma puede determinar la totalidad de la vida de una persona. Lo malicioso de una broma es que frecuentemente el bromista no es consciente de las consecuencias que están incoadas en la broma misma. Es casi enojoso decir que una supuesta broma es capaz de deteriorar todas las relaciones que en la vida ha ido construyendo un individuo. Esto queda meridianamente claro en la manera como nuestro personaje describe este radical deterioro que fue desencadenado por la broma que describimos: “Sí. Todos los hilos habían sido arrancados. Había quedado cortado el estudio, la participación en el movimiento, el trabajo, la red con los amigos, había quedado cortado el amor y hasta la búsqueda del amor, había quedado cortado, sencillamente, todo el sentido de mi trayectoria vital” (Kundera, 1967, p. 61).

Kundera quiere que nos hagamos conscientes de que las consecuencias de la broma no solo afectan a lo que podríamos denominar *la materialidad de nuestra vida*, sino a todos aquellos hilos espirituales que son tan fundamentales como soporte de la propia vida. A eso apunta cuando dice que no solo sus amigos se fueron, que no solo la universidad se fue, sino que incluso el amor, sino que incluso la búsqueda del amor y, más radicalmente, todo aquello que le daba sentido a su vida. En este caso, las consecuencias de la broma son globales, abarcan la totalidad de la vida de un individuo.

Parece que, una vez rotos todos estos hilos, una vez que desaparecen todas estas vinculaciones, perdemos el control sobre nuestra propia vida. Es que una

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Jarrón

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

vida sin un significado, es que una vida sin un sentido, pierde toda posible orientación, pierde toda posible meta, pierde toda posible finalidad. Por lo tanto, pareciera que el bromista cede su control a las diversas situaciones por las que atraviesa no como sujeto, sino más bien como cosa. Esta falta de control está magistralmente descrita cuando Ludvik reflexiona del modo como sigue:

Me había dado lástima. Lástima por la conciencia clara de que esta situación no era algo excepcional que hubiera elegido por exceso, por capricho, por el inquieto deseo de conocerlo y probarlo todo, (lo sublime y lo soez), sino que se había convertido en la situación *habitual* de mi vida actual. Que era ella la que marcaba con precisión el círculo de mis posibilidades, que era ella la que dibujaba con precisión el horizonte de la vida afectiva que desde ahora me pertenecía. Que esta situación no era manifestación de mi *libertad*, (como podía haberla interpretado si me hubiera ocurrido un año antes), sino una manifestación de mi determinación, de mi limitación, de mi *condena*. Y sentí miedo. Miedo de este lamentable horizonte, miedo de este sino. Sentí que mi alma se encerraba en sí misma, que empezaba a retroceder ante todo esto y al mismo tiempo me espantaba que no tuviera donde retroceder para escapar del cerco (Kundera, 1967, p. 72).

Se trata de una situación que va progresivamente arrinconando a las personas que están inmersas en ella sin dejarles ninguna escapatoria, es una situación abrumadora. Hay que también decir que, justamente por haber cedido el control a las diversas situaciones que se están sufriendo, se van creando las condiciones para que todos los demás lo traten no como un sujeto, sino como una cosa que no solo carece de derechos, sino que incluso de todo deber y de toda obligación, que es una cosa que lo único que sabe hacer es ejecutar órdenes; es una realidad en la que no cuenta ni lo que piensa ni lo que siente. En otras palabras, que ha perdido toda su dignidad. Por eso Kundera observa que “La cosificación a la que nos vimos sometidos me pareció durante los primeros días completamente opaca, impenetrable; las funciones impersonales que desempeñábamos, siempre cumpliendo órdenes, reemplazaron nuestras manifestaciones humanas”. (Kundera, 1967, p. 58).

Es la conciencia más descarnada de que, incluso no termina de saber quién lo está controlando, de que, en lugar de ser sujetos en la historia, lo que en la realidad se sucede es que se sufre la historia. Es la descripción más clara de la perplejidad, de la incertidumbre, de no saber qué hacer, porque se tiene la impresión de que no es más que un títere bajo el control de un titiritero, del que tampoco se tiene plena conciencia de quién es. El bromista no es el que pilota su vida, sino que lo hacen circunstancias que no solo están fuera de su control, sino que desconoce quién tiene el control. Esta experiencia es descrita así: “Me

pareció que había una fuerza sobrenatural que me cerraba el camino y que me quitaba siempre de las manos aquello a lo que yo deseaba dedicar mi vida, lo que anhelaba, lo que me pertenecía, [...] que siempre me lo quitaba todo y siempre así porque sí, sin motivo alguno” (Kundera, 1967, p. 127)

En este texto, Kundera nos ofrece una clave interpretativa no solo de la falta de control en la que está el bromista, sino una explicación de cómo las consecuencias de una broma pueden sacar lo peor que está anidado en el fondo del corazón humano. El texto anterior afirmaba que el bromista no termina de asumir la situación en la que se encuentra, porque piensa que no ha sido comprendido adecuadamente y que todo se debe a un mal entendido. Sin embargo, este hecho de no asumir la responsabilidad respecto a lo que le compete al bromista es lo que no le permite no solo asumir la situación en la que se encuentra, sino desvelarle los mecanismos más perversos con los que está equipado todo ser humano. Pero ¿cuál es la experiencia que saca lo peor que se lleva dentro? Un amigo de Ludvik observa que

Se sigue acordando de aquella reunión plenaria en la que todos por unanimidad levantaron la mano contra usted y estuvieron de acuerdo en que se destruyera su vida. Usted no se lo ha perdonado. No sólo a ellos como personas individuales. Eran cerca de cien y esa ya es una cantidad que se puede convertir en un pequeño modelo de la humanidad. Usted no se lo ha perdonado nunca a la humanidad. Usted desde aquel momento no confía en ella y siente hacia ella rencor. Yo le comprendo, pero eso no impide que tal tipo de rencor hacia la gente sea horrible y pecaminoso. Se ha convertido en su maldición. *Porque vivir en un mundo en donde no se le perdona nada nadie, donde nadie puede redimirse, es lo mismo que vivir en el infierno. Usted vive en el infierno* (Kundera, 1967, p. 248).

El infierno no son los otros —como inocentemente dijo Sartre—, sino que el infierno es ese terrible resentimiento que experimenta nuestro personaje al sentirse tan injustamente tratado; y lo que quiere acentuar nuestro novelista es que este resentimiento es algo que afecta, que contamina la totalidad de la vida de Ludvik. Todo esto es confirmado en la medida en que se observa que “se quedó amargado hasta el fondo del alma, convencido de que le habían hecho una gran injusticia. Ese sentimiento de injusticia sigue hasta hoy determinando toda su postura ante la vida (Kundera, 1967, p. 254).

Una persona destruida de esta manera, es incapaz de descubrir la más mínima ternura. Por eso, en lo que sigue de esta sección, vamos a describir dos situaciones aparentemente excluyentes, pero que en el fondo están unidas por el enojo, por

el deterioro, por la rabia que siente el bromista contra todo y contra todos. Los dos casos que vamos a describir son, primero, el que tiene que ver con Lucie, y segundo, el que tiene que ver con Helena.

Nuestro autor describe detalladamente la manera cómo conoció a Lucie. Cuenta que

Fue precisamente la particular lentitud de Lucie lo que me atrajo tanto, una lentitud de la que parecía irradiar la resignada convicción de que no hay a dónde ir tan de prisa y de que es inútil extender las impacientes manos hacia algo. Sí, quizás fue precisamente esa lentitud llena de tristeza la que me impulsó a observar desde lejos a la muchacha, a fijarme cómo se acerca la taquilla, cómo saca las monedas, cómo coge la entrada, cómo mira hacia la sala y cómo se da otra vez la vuelta y sale al patio (Kundera, 1967, p. 76).

Es curioso observar que todos los rasgos que cree encontrar en esta muchacha están íntimamente vinculados con sus propios rasgos. Al escucharlo, se tiene la impresión de que también Lucie es una muchacha acorralada, una muchacha que no tiene adónde ir, una muchacha que ha sido duramente golpeada por la vida. En este sentido, cree haber encontrado su alma gemela. Un alma gemela que, además de reflejar su propia vida, podía nutrirlo con toda una serie de valores de los que estaba necesitado. Por ello Ludvik comenta que se fijó “en su cara, discretamente hermosa, hermosamente discreta; sentí que en aquella muchacha había serenidad, sencillez y humildad y que esos eran los valores que yo necesitaba” (Kundera, 1967, p. 77).

Esta alma gemela es lo único con lo que Ludvik cuenta, por eso no es exagerado que sienta que Lucie lo es todo para él; es que efectivamente con lo único que contaba era precisamente con aquella muchacha. En la vida desesperada que le tocaba vivir, Lucie vino a colmarlo, vino a llenarlo y vino a ofrecerle su ternura; ternura de la que, en toda la vida de nuestro personaje, estuvo desprovisto. En rigor, con lo que no contó en ninguna de sus relaciones anteriores fue justamente con ternura; sus relaciones con los compañeros, sus relaciones con el partido, su relación con la universidad, su relación con el pueblo no necesariamente estaba permeada de ternura, sino que más bien tenemos la impresión de que era por la indiferencia, que era por el cinismo, que era por el doblez. Lucie le abre un mundo en el que con facilidad descubrió justamente aquello de lo que siempre había carecido, por eso afirma que “*hasta entonces Lucie había sido para mí todo lo posible: una niña, una fuente de ternura, una fuente de consuelo, y hasta un modo de escaparme de mí mismo, lo era para mí, casi al pie de la letra, todo*” (Kundera, 1967, p. 92).

Y como consecuencia de su broma, no obstante, terminó perdiendo a Lucie, una pérdida que —como el lector se ira enterando— fue producto de su incapacidad de ver que la ternura era solo ternura. Un ser humano golpeado del modo como fue golpeado nuestro personaje está imposibilitado no solo para mantener relaciones duraderas, sino para descubrir la gratitud que hay en la base de estas relaciones. La pérdida de Lucie puede perfectamente entenderse como consecuencia del proceso que desencadenó su broma, y, al perderla, dolorosamente cuenta que escribió “una carta, larga y lastimera, y le pedí a Lucie que volviera, que tenía que verla, que ya no quería nada de ella, sólo que estuviera, que pudiera yo verla y saber que estaba conmigo, que estaba, que era...” (Kundera, 1967, p. 131).

Pero es absolutamente consciente de que la pérdida de Lucie es definitiva, por eso comenta que ella “permanece dentro de mí constantemente con una callada nostalgia; la anhelaba como se anhela algo que se ha perdido definitivamente” (Kundera, 1967, p. 180).

El siguiente caso que queremos describir, y que explicita en toda su monstruosidad aquello en que se convirtió nuestro personaje, es la relación que mantiene con Helena. Helena es la mujer de uno de los compañeros que levantaron su mano para expulsarlo, tanto de la universidad como del partido. Helena se enamora de él; y la posee para vengarse de quién considera su enemigo. Este episodio confirma, minuciosamente, aquello de que una persona hiere solo y justamente ahí donde se ha sido herido. Una de las situaciones que más deploraba Ludvik fue la cosificación a la que fue sometido. Sin embargo, el modo como trata a Helena es precisamente considerándola como una cosa. Describe la situación con una frialdad casi maquiavélica. En este sentido, recuerda que

Registré cuidadosamente cada uno de los detalles de la escena: [...] se trataba de apoderarse de un mundo íntimo, ajeno, totalmente *preciso*, y tenía que abarcar ese mundo ajeno en una sola tarde, en un solo acto sexual en el que no tenía que ser solamente aquel que se entrega a hacer el amor, sino también aquel que depreda y vigila al huidizo botín y debe estar por lo tanto absolutamente alerta (Kundera, 1967, p. 215)

Y más abajo sigue apuntando que puso

la palma de la mano sobre esa cara; la puse como se pone sobre un objeto al que podemos dar vueltas, golpear, destrozar o machacar; le di vuelta a su cabeza hacia un lado; luego al otro lado; volví varias veces su cabeza de ese modo hasta que de repente ese voltear se convirtió en la primera bofetada; y en la segunda; y en la tercera; [...] su mentón se levantaba hacia mí y yo le pegaba y le pegaba y le pegaba; y luego vi que no sólo

su mentón sino también sus pechos se elevaban hacia mí y la golpeé en los brazos, en las caderas, en los pechos... (Kundera, 1967, p. 217)

Y concluye esta descripción como el guerrero que corta la cabeza de su contrincante y la muestra victoriosamente como trofeo:

Me levanté y atravesé la habitación tambaleándome; abrí la puerta y entré al cuarto de baño; abrí el grifo y me lavé con agua fría la cara, las manos y el cuerpo. Levanté la cabeza y me miré al espejo: mi cara se sonreía, cuando la descubrí en esa actitud —sonriéndose— la sonrisa me dio risa y me eché a reír (Kundera, 1967, p. 217)

Asistimos a la más profunda bajeza en la que se puede caer producto de las consecuencias de una broma irreflexiva.

Dice Herman Hesse que en todo ser humano habita un hombre y una bestia, y que el hombre es hombre y que la bestia es bestia, queriendo indicar con ello que cuando la bestia actúa como bestia no tiene ninguna reserva. Todo ello puede llevarnos a pensar en que los seres humanos estamos condenados a tener que dejar actuar la bestia que llevamos dentro, y, en este sentido, que no hay manera de poder escapar. Sin embargo, Milan Kundera considera que los seres humanos somos perfectibles y que siempre tenemos la oportunidad de cambiar, por eso lo que hay que preguntarle a nuestro novelista es precisamente a dónde recurrir y de qué elementos apropiarse para poder redimirnos de la monstruosidad que han ido fraguando las diversas vicisitudes por las que atraviesa los seres humanos.

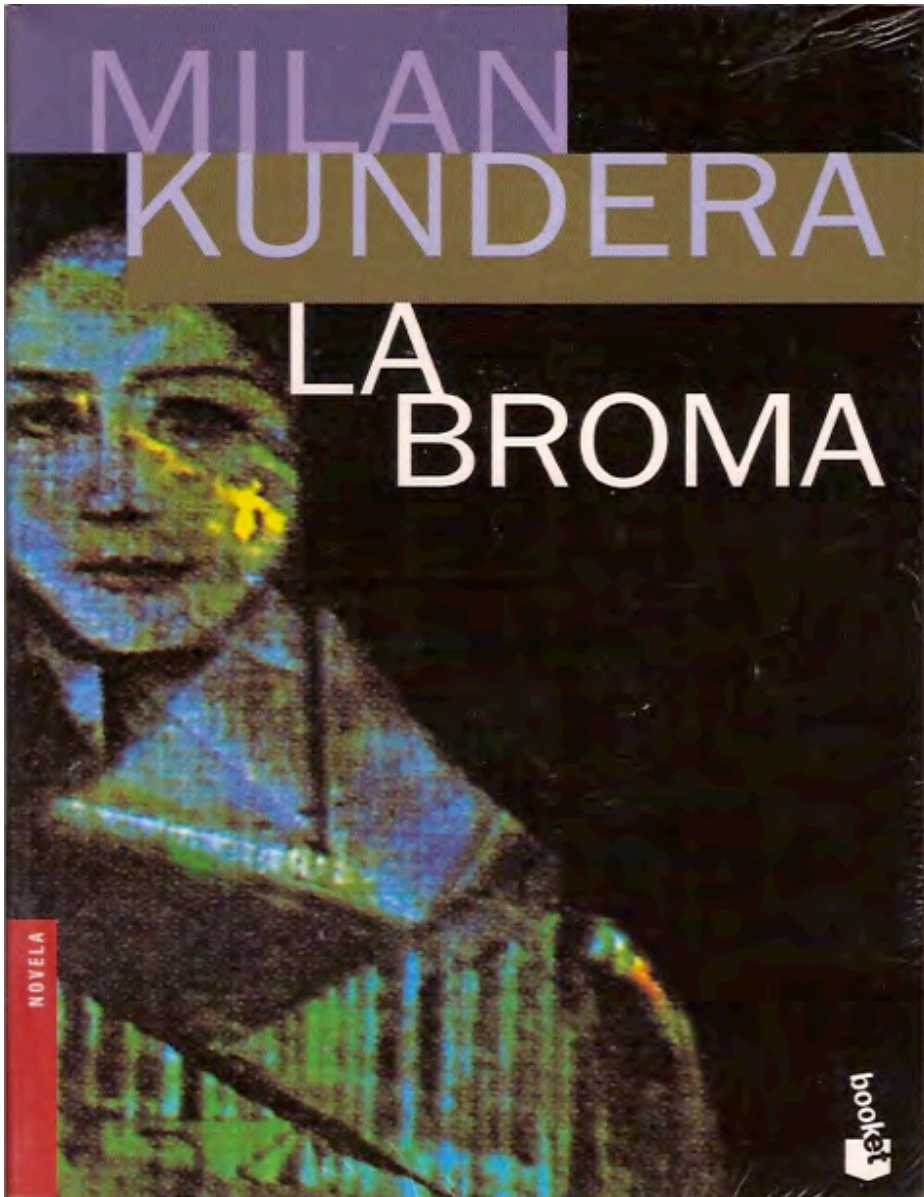
Redención del bromista

Kostka —en un texto citado más arriba— describe con precisión la situación en la que se encuentra Ludvik. Para aquel personaje, este se encuentra en el mismo infierno. La degradación ha sido tan grande que ha tocado fondo. Es verdad que cuando se toca fondo se encuentra algo firme desde el cual impulsarse. Es verdad que cuando se toca fondo ya no se puede seguir bajando en la degradación y, por lo tanto, la única oportunidad que se presenta es impulsarse, con las fuerzas que todavía quedan, hacia arriba. En este caso impulsarse hacia arriba es una mera metáfora, para describir la necesidad de salir de la degradación en la que se encuentra. Hay en este esfuerzo por salir, al menos, dos caminos. El primero consiste en replegarse en uno mismo para descubrir en la interioridad no solo los recursos para salir desde donde nos encontramos, sino incluso los nudos mentales que nos atan en ese fondo. El segundo consiste en buscar en aquellas raíces, que son más bien históricas, que son más bien populares, que son más bien sociales, los recursos con los que se pueden ir restañando poco a poco las heridas que ha ido dejando una vida denigrante.

Respecto a la primera salida, hay que decir que no es a la que recurre nuestro personaje. Y la razón parece muy clara: rigurosamente hablando, Ludvik nunca pensó más que en él mismo, nunca estableció auténticas relaciones, nunca estuvo realmente preocupado por los demás; parece que estaba apoltronado en su propia realidad, pero esta realidad se le ha convertido en una terrible incomodidad. No se encuentra bien consigo mismo, no es un huésped bienvenido en su propia interioridad. No es bien acogido por él mismo. Por todas estas razones, parece que su curación tiene que provenir de su regreso, de su vuelta a aquellas fuentes nutricias que están más allá de su propia individualidad; y aquí va a encontrar una especie de acogida, una especie de perdón, que vamos a esperar que pueda convertirse en el medio para perdonarse a sí mismo. Y justamente de esta acogida es de la que se quiere hablar en la última parte de este ensayo.

Es una verdad básica no solo de la psicología, ni solo de la filosofía, ni solo de la sociología que los seres humanos no podemos comprendernos si estamos replegados sobre nosotros mismos. Comte pensaba que el individuo es una abstracción y que lo concreto es la sociedad. Entonces la solución a las grandes dificultades por las que pasamos los seres humanos quizás tengan su respuesta no mirándose al interior de cada cual, sino poniendo nuestra atención en lo que está ocurriendo en la sociedad. Refiriéndonos al personaje de nuestra novela, es fácil constatar que mucho tiempo de su vida la pasó girando en torno a sí, pero, en la medida en la que esto ocurría, en lugar de clarificarse más bien da la impresión de que se hundía más y más en sí mismo. La pregunta que forzosamente tenemos que hacer, en el caso que nos ocupa, es ¿qué fue lo que encontró nuestro personaje en la sociedad que le permitió, quizás exagerando un poco, redimirse? Y parece que fue justamente llegar, por medio de su cultura, de sus valores, de sus tradiciones, a las raíces de su propia existencia. Milan Kundera, con un increíble conocimiento de la cultura de su pueblo, va vinculando las canciones populares con la historia de su nación; y parece que es esta historia la que le sirve de vehículo para poder encontrarse con sus propias raíces. Además, Kundera expone este proceso de una manera clara y magistral. La historia de la música va desvelando la historia de su pueblo, por esta razón recurre a la metáfora de la bailarina con velo, para indicar con ello cómo la música es un sistemático ir quitando el velo que cubre la historia de su pueblo. Aún a riesgo de citar por extenso, me parece que es inexorable en la medida en la que solo de la mano de nuestro autor vamos a ir desentrañando la íntima vinculación que hay entre la música, la cultura, los valores y la historia.

Cuando te encuentras cara a cara con nuestra música popular, es como si ante ti bailara una mujer de las mil y una noches y se fuese quitando un velo tras otro.



Mira. El primer velo. Es de tela basta, estampada con dibujos triviales. Son las canciones más jóvenes que provienen de los últimos cincuenta, setenta años. Vinieron de occidente, de Bohemia. Las trajeron las orquestas de instrumento de viento. Los maestros las enseñaron a cantar en el colegio a nuestros hijos. Son en su mayoría canciones en modo mayor, de tipo europeo occidental corriente, sólo un poco adaptadas a nuestro ritmo.

Y el segundo velo. Ese ya es mucho más variado. Son canciones de origen húngaro. Acompañaron a la invasión del idioma húngaro a las regiones eslavas de la corona de Hungría. Los conjuntos gitanos la difundieron durante el siglo diecinueve por todo el Reino Unido. Quién no las conoce. Las czardas y otras canciones, todas ellas con el característico ritmo sincopado en la cadencia. Cuando la bailarina se quita este velo aparece otro. Mira, son las canciones de la población eslava local, del siglo dieciocho y el diecisiete.

Pero aún más bello es el cuarto velo. Son canciones aún más antiguas. Su edad se remonta hasta el siglo catorce. En aquella época fueron llegando hasta nosotros por las cumbres de los Cárpatos desde el este y el sudeste de Valaquia. Pastores. Sus canciones pastoriles y de bandoleros no saben nada de acordes y armonías. Han sido pensadas sólo melódicamente, en sistema de tonos arcaicos. Las flautas le dieron a su melodía un carácter específico.

Y cuando cae este velo ya no hay debajo de él ningún otro. La bailarina está completamente desnuda. Son las canciones más antiguas. Su origen está en las viejas épocas paganas. Se basan en el más antiguo sistema de pensamiento musical. En un sistema de cuatro tonos, el sistema tetracórdico. Canciones de siega. Las canciones más íntimamente unidas a las ceremonias de la aldea patriarcal. La canción popular o la ceremonia popular, son un túnel a través de la historia como en el que se ha conservado mucho de lo que arriba destruyeron hace ya tanto tiempo las guerras, las revoluciones y la civilización despiadada. Es un túnel por el que puedo ver hasta muy atrás. Veo al viejo mundo eslavo (Kundera, 1967, pp. 148-149).

Queremos indicar que la única intención de haber recurrido a este extenso texto es porque creemos que nos indica de manera genial, la manera como Ludvik pudo ser capacitado para redescubrir las raíces a las que pertenecía por eso no es extraño que nuestro personaje afirme que

...yo me sentía feliz dentro de estas canciones, [...] en las que la tristeza no es un juego, la risa no es falsa, el amor no es ridículo y el odio no es tímido, donde la gente ama con el cuerpo y el alma, [...] donde cuando están alegres bailan, cuando están desesperados se tiran al Danubio, donde el amor sigue siendo amor y el dolor dolor y los valores aún no están devastados, y me pareció que dentro de estas canciones estaba *en casa*, que había partido de ellas, que su mundo era mi estigma original, mi hogar, al que había defraudado, pero que era por eso mismo más aún

mi hogar, [...] pero enseguida me di cuenta también de que este hogar no era de este mundo, [...] que lo que cantábamos y tocábamos era sólo un recuerdo como una reminiscencia, la conservación de la imagen de algo que ya no existe, y sentí como la tierra firme de este hogar se hundía bajo mis pies, cómo caía, como sostenía el clarinete junto a la boca y me hundía en la profundidad de los años, en la profundidad de los siglos, en una profundidad inconmensurable, [...] y me dije con sorpresa que mi único hogar es precisamente este hundimiento, [...] y seguí así entregado a ella, experimentando un dulce vértigo (Kundera, 1967, p. 326).

Pero un aspecto de suma importancia es que esta nueva etapa en la que se encuentra nuestro personaje, aunque podemos afirmar que le ha permitido superar la etapa anterior, esta superación hay que entenderla adecuadamente en la medida en que, en rigor, lo que ha ocurrido es que se ha podido rescatar lo que mejor da cuenta de nuestro personaje. No se trata de diluirse y de perder la propia contextura, sino este volver a sus raíces es el gesto más revolucionario, es el gesto que tiene una radical dimensión crítica, frente al modo como se ha querido domesticar la cultura popular. De hecho, este redescubrirse puede entenderse no solo como el descubrirse de nuestro propio autor, sino como un redescubrirse de la propia cultura. En este sentido, Ludvik concluye afirmando que

podía amar al mundo de los trajes tradicionales, las canciones y las orquestas folklóricas porque [...] lo había visto en su pobreza y sobre todo en su *abandono*, había sido abandonado por la ceremonia y la publicidad, abandonado por la propaganda política, por las utopías sociales, abandonado por el batallón de funcionarios culturales, abandonado por el afectado entusiasmo de mis coetáneos, aquel abandono lo purificaba, era un abandono recriminatorio, que lo purificaba [...]; aquel abandono lo hacía relucir como una especie de irresistible *belleza final*; aquel abandono me lo devolvía (Kundera, 1967, p. 321).

En definitiva, lo que ha ocurrido podemos describirlo como un encuentro que ha posibilitado un doble descubrimiento. Por un lado, el descubrimiento de Ludvik determinado por la cultura de su pueblo, y por otro, el redescubrimiento de la cultura determinado por el encuentro con Ludvik. Pero es redescubrirse en un proceso de hundimiento. Un mundo se está olvidando; y en este olvido es en el que se encuentra nuestro personaje. El descubrimiento que hace Ludvik es que lo ocurrido a él mismo es algo que le está ocurriendo también a su pueblo. Ambos han corrido la misma suerte.

Conclusión

Quiero indicar que no he pretendido en este ensayo, ni siquiera superficialmente, exponer el propósito que Milan Kundera tuviera al escribir su novela. Es claro que tiene su propósito de crítica política, determinado por los sucesos ocurridos en 1948 con el ascenso al poder del Partido Comunista. Ascenso que determinó no solo la vida económica y política del pueblo checoslovaco, sino la vida cultural y universitaria. Milan Kundera es un crítico férreo del fanatismo que abunda en los salones universitarios. Se trata de un ambiente permeado, todo él, por una adhesión sin crítica a los partidos comunistas. Vuelvo a insistir en que mi ensayo, aun siendo consciente de esta dimensión crítica de la novela, no ha sido la que ha predominado en la lectura que he hecho de ella. Tampoco he pretendido hacer una lectura exhaustiva, que abarque todos los temas desarrollados por nuestro autor.

Creo que hay temas muy importantes que son susceptibles de ser estudiados y analizados en otros ensayos. Es posible que otros estudios puedan abordar la dimensión psicológica de cada uno de los personajes descritos con tanto rigor por nuestro autor. Esta empresa se facilita justamente porque los capítulos de nuestra novela están titulados con los nombres de cada uno de estos personajes, en los que, de acuerdo con algunos críticos, predomina el análisis psicológico.

Por ejemplo, un personaje al que valdría la pena seguirle la pista es Lucie. Frente a personas como Lucie, la pregunta que uno forzosamente tiene que hacerse es cómo nos explicamos que le vaya tan mal en la vida. Lucie, según nuestro novelista, es una muchacha inocente. Siendo muy joven fue violada por sus amigos, después conoció a Ludvik que, a pesar de que llegó a representarlo todo para su vida, va a entender que su comportamiento es parecido al de todos los demás seres humanos. En tercer lugar, conoce Kostkas. Este es un oasis encontrado en su vida. Sin embargo, es un hombre casado y tiene un hijo. Y, finalmente, la novela nos cuenta que el hombre con el que se casó es un déspota que la golpea cada vez que puede. Por lo tanto, es imposible no preguntarse qué es lo que articula a cada uno de estos sucesos. Y así como este tema hay muchos otros susceptibles de ser estudiados. Por todo esto, estamos ante una novela que debe ser leída y estudiada minuciosamente.

Referencia bibliográfica

Kundera, M. (1967). *Labroma*. Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores

Reflexión del autor

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Cuenco

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

El maíz, fuente de cultura mesoamericana

Corn as a source of mesoamerican culture

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i11.10737>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1193>

Dr. Ramón D. Rivas

Antropólogo Social y Cultural

Director de Cultura

Universidad Tecnológica de El Salvador

ramon.rivas@utec.edu.sv

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0933-9935>

Fecha de aceptación: diciembre 2020

Resumen

Historia, religión, cultura y utilidad del maíz (*Zea mays*) se juntan en este artículo, que solo persigue dar una muestra somera sobre la importancia y utilidad de esta prodigiosa planta milenaria que su fruto ha sido fuente principal de alimentación en Mesoamérica.

Palabras clave: Maíz - Aspectos culturales - Historia - Mesoamérica. Maíz - Aspectos sociales - Mesoamérica. Maíz - cultivo - Mesoamérica. Maíz - aspectos socioeconómicos - Mesoamérica.

Resumen

This article compiles the history, religion, culture and usage of corn with the sole purpose of providing a small sample on the utility and importance of such prodigious millenary plant which fruit has been the main food source in Mesoamerica.

Key words: Corn - Cultural aspects - History - Mesoamerica. Corn - Social aspects - Mesoamerica. Corn - Cultivation - Mesoamerica. Corn - Socioeconomic aspects - Mesoamerica.

Introducción

El maíz, no solo es uno de los alimentos y cultivos más antiguos, sino, históricamente, la base de la supervivencia para los habitantes de la región mesoamericana. Se cree que este grano es propio de nuestra región. Fue pasando por el territorio americano y llegó a El Salvador para convertirse en un cultivo permanente, que ofrece una base de alimentación muy importante. Cronistas del siglo XVII se refieren a la tortilla con chile o sal, como la dieta básica de la mayoría de habitantes del actual El Salvador.

La extensión del cultivo y consumo del maíz es una práctica común de los pueblos prehispánicos, desde México hasta Panamá, así como de otros granos como el frijol, maicillo y verduras; también se incluye el ayote, chile y el cacao, los cuales pueden considerarse como alimentos básicos extendidos por toda Mesoamérica: desde México hasta Nicoya, en Costa Rica.

Según datos arqueológicos, el maíz fue otra especie americana que se difundió a China, posiblemente por la presencia portuguesa en Macao, en el siglo XVI. La domesticación del grano fue un proceso paulatino, que pudo transformar al ancestral teosintle, el cual, según algunos investigadores, muchas de las valiosas propiedades del maíz híbrido, se deben a la hibridación introgresiva del teosintle, nombre que en nahuatl (lengua azteca) significa «sostén de los buenos».

Con respecto al lugar probablemente del descubrimiento del maíz, de acuerdo a Román Piña Chan, citando a Chinchilla Aguilar (1974): “En la actualidad las evidencias existentes se inclinan a favor de la región mexicana-centroamericana; pudiendo ser el área de Chiapas-Guatemala el centro de origen de las razas afectadas por la introgresión del teocintle”. Es importante señalar que la teosintle es una hierba silvestre que se cultivaba en México; y de ella se da origen al maíz, que por mucho tiempo se dudó que estas dos especies podían estar relacionadas. El cultivo de este alimento básico aún en la actualidad, habría iniciado hace 10.000 o 7.000 años. Existen teorías sobre el origen de este cultivo.

Por ejemplo, en 1953 Silvia Rendón lanzó una tesis en la cual sostenía que había evidencia testimonial histórica y lingüística de que el maíz no era originario de América, sino de la cuenca del Danubio o de Transcaucasia.

Esta teoría fue apoyada en 1959 por el botánico Croizat, quien “aportó algunas pruebas botánicas y antropológicas en favor de la hipótesis de que el maíz se originó en Asia. Salvando estos casos exóticos, los científicos son unánimes en reconocer a América como el continente

donde se originó, ya que no se ha encontrado una sola mazorca en el Viejo Mundo anterior a 1492, lo que contrasta con las 25.000 halladas desde Arizona hasta Guatemala antes de dicha fecha” (Mundorojas, 2009).

Lógicamente no entraremos a reflexionar sobre el origen del maíz a fondo, ya que aún no hay datos en firme que nos permitan analizar su evolución en el mundo. Lo que sí podemos hacer es comentar reflexionar es sobre cómo este producto llegó a toda la región de América y acerca de los diferentes usos que los pueblos le han dado en el transcurso de los tiempos. En el libro *Hijos del Maíz*, publicado por la Red por una América Latina libre de transgénicos, se afirma que

el maíz es la planta cultivada con los más profundos procesos de domesticación que existe, pues es el resultado de un proceso que llevó entre 500 y 2 000 años, hasta que sus creadores consiguieron obtener una planta con los rasgos propios de una especie cultivada. Fueron las mujeres quienes, luego de un continuo proceso de experiencias acumuladas sobre el uso y transformación de las plantas útiles, de aprender dónde encontrarlas y de experimentar cómo guardarlas, que iniciaron los procesos de domesticación del maíz.

Como es sabido, del maíz surgen una serie de comidas que permitieron alimentar a los pueblos que los cultivaron. Por ejemplo, las “tortillas rellenas” de la prehispanidad estaban “diseñadas” para emplearse como alimento de viaje. Un uso similar al de las actuales pupusas. La primera descripción de las tortillas rellenas es de los primeros años de la conquista española, en el siglo XVI; pero no se refiere a ningún nombre en particular. La preparación de tortillas de maíz rellenas, usualmente de frijoles, hierbas y quizás carne, estaba extendida por la región centroamericana a la llegada de los españoles. No se desconoce con certeza el origen de la palabra *Pupusa*.

Otros derivados del maíz en aquellos tiempos eran el atole y el chilate, que formaron parte de la gastronomía de los indígenas pipiles, pero sufrieron cambios con la llegada de los españoles y sus diferentes productos alimenticios. Por ejemplo, la receta actual de atol de elote incorpora ingredientes que no eran autóctonos, como la leche y el azúcar. La introducción de la planta de plátano tuvo impacto en la elaboración del tamal y sus ingredientes. En fin, hay mucho de qué hablar sobre la transformación de la gastronomía pipil por la llegada de los españoles.

En el caso de otros países, por ejemplo, Cuba, se sabe que, cuando Cristóbal Colón llegó al Nuevo Mundo (1492), sus hombres encontraron en la isla grandes



Dr. Ramón D. Rivas

campos con un extraño cereal, hasta entonces desconocido en el Viejo Mundo. Se trataba del maíz, al cual los “aborígenes” de esta isla lo llamaban *maís* o *mahis*, y que lo consumían asado, salcochado, fresco, seco y hecho harina. Todo ello nos lleva a pensar que este cereal es propio de nuestras tierras, pero que no se sabe a ciencia cierta quién inició con su cultivo y apropiación gastronómica.

El Inca Garcilaso de la Vega escribió referente a la alimentación de los indígenas mexicanos y peruanos. El texto De la Vega, tomado del libro titulado *Maíz: Regalo de los dioses*, de Echeverría y Muñoz (1988), dice de la siguiente manera:

...el grano que los mejicanos y los barloventanos llaman *maíz* y los del Perú, *zara*, porque es el pan que ellos tenían es de dos maneras: el uno es duro que llaman *muruchu* y el otro tierno y de mucho regalo que llaman *capia*, cómenlo en lugar de pan, tostado, o cocido en agua simple;... para sus sacrificios solemnes, como ya se ha dicho, hacían pan de maíz,, que llaman *zancu*, y para su comer, no de ordinario, sino de cuando en cuando por vía de regalo, hacían el pan que llaman *humita*... También hacen las gachas que llaman *api*. De la harina y el agua simple hacían el brebaje que beben y del brebaje acedándole, como los indios lo saben hacer, se hace muy lindo vinagre; de las cañas antes que madure el grano, se hace muy linda miel porque las cañas son dulces... Las cañas

secas y sus hojas son de mucho mantenimiento y muy agradables para las bestias...

En la actualidad, —si ustedes recuerdan—, el maíz sigue siendo el alimento de todos los pueblos americanos, pero también es considerado como el sustituto del petróleo, algo que generó mucha controversia en los años 2000. Se propuso para hacer el biodiésel, el cual se extraería del tallo y las hojas de las plantas de maíz a fin de convertirlos en diésel y combustible para aviones.

Muchos sectores del mundo se pronunciaron en contra de esta política, ya que consideraron que la semilla sagrada se estaría sembrando para estar al servicio del capital. ¿Cuáles serían las consecuencias? Asturias (1949), lo dice en su libro *Hombres de Maíz*, que se inspira en un mito del Popol Vuh, uno de los libros sagrados de los mayas: “sembrado para comer es sagrado sustento del hombre que fue hecho de maíz. Sembrado para negocio es el hambre del hombre que fue hecho de maíz”. En este importante libro, se hace la incisiva denuncia de los devastadores efectos que el capitalismo y las grandes empresas internacionales tuvieron en las costumbres, creencias ancestrales, identidad y la seguridad de los campesinos guatemaltecos.

El maíz como fuente de cultura

Del maíz se han escritos múltiples historias, desde cuentos, leyendas y poesía hasta otros tipos de géneros literarios. Esto se ha realizado desde los tiempos ancestrales, cuando los pipiles, por ejemplo, realizaron hasta cantos por el cultivo del maíz.

El antropólogo, Schultze Jena (1982), hace referencia, en su libro “Mitos y Leyendas de los pipiles de Izalco”, a que “el maíz y la lluvia están unidos a la religión y a los mitos de campesino indígena. *El dios del maíz nace en el lugar de la lluvia y de la niebla*”. Estas palabras vertidas en uno de los cantares más antiguos recogidos por el Sahagún...El texto VI relata cómo los Muchachos de la Lluvia sacan el maíz de las entrañas de la montaña, y con disfraz de mito describe, a la vez, el paso de la cacería a la agricultura. Originalmente, los Muchachos de la Lluvia eran puramente carnívoros. Como cazadores y moradores selváticos vivían en completa armonía, cuando aparece un gigante perturbador de la paz y del orden”.

Esta figura tiene su origen en una de las primeras leyendas mexicanas, que habla de una antigua raza gigante, la que también, —se dice—, puede tener otro origen.



Un ejemplo actual de poesía para el maíz es la siguiente estrofa de Pablo Neruda:

Oda al Maíz

*América, de un grano
de maíz te elevaste
hasta llenar
de tierras espaciosas
el espumoso
océano.
Fue un grano de maíz tu geografía.
El grano
adelantó una lanza verde,
la lanza verde se cubrió de oro
y engalanó la altura
del Perú con su pámpano amarillo.*

También existe una fuerte relación del maíz con la religión de los ancestros. Para los mayas y pipiles, el cultivo del maíz era sagrado, por lo que era incorporados en sus ritos y celebraciones agrícolas. Por ejemplo, en el Perú, las celebraciones del Inti Raymi (o fiestas del solsticio de junio) se inician con la cosecha del maíz y de otros cultivos. En esta ocasión, los miembros de la comunidad comparten chicha, tamales y otras preparaciones hechas en base a maíz.

Según datos tomados del libro *Hijos del Maíz*, en la región mesoamericana hay muchas fiestas ancestrales que tienen como base el cultivo del maíz. Textualmente, el documento dice así:

El calendario agrofestivo de Mesoamérica está colmado de celebraciones ligadas al maíz, como es la fiesta de La Candelaria o bendición de las semillas (2 de febrero), el día de Santa Cruz (finales de abril e inicios de mayo) para la petición de la lluvia y San Isidro Labrador para la bendición de los animales. El 1 y 2 de noviembre es la celebración de los muertos en la cual se toma una bebida ceremonial llamada colada morada o mazorca. Todas estas festividades están relacionadas con el ciclo del maíz en un sincretismo entre la religión cristiana y la cosmovisión mesoamericana... Las comunidades trashumantes Rarámuri que habitan en la Sierra Madre Occidental al Norte de México, organizan su existencia en torno al maíz (sunú)...”Para los Mexica, la planta del maíz fue un don de los dioses. El propio Quetzalcóatl, después de la creación del Quinto Sol, se encargó de buscarlo para entregarlo a los humanos; por esta razón el maíz tenía un carácter divino.

Analicemos el siguiente relato indígena precolombino recogido por Galeano (1994) en *Memoria del Fuego*.

Los dioses hicieron de barro a los primeros mayas-quichés. Poco duraron. Eran blandos, sin fuerza; se desmoronaron antes de caminar.

Luego probaron con la madera. Los muñecos de palo hablaron y anduvieron, pero eran secos: no tenían sangre ni sustancia, memoria ni rumbo. No sabían hablar con los dioses, o no encontraban nada que decirles.

Entonces los dioses hicieron de maíz a las madres y a los padres. Con maíz amarillo y maíz blanco amasaron su carne. Las mujeres y los hombres de maíz veían tanto como los dioses. Su mirada se extendía sobre el mundo entero.

Los dioses echaron un vaho y les dejaron los ojos nublados para siempre, porque no querían que las personas vieran más allá del horizonte.⁶

Esto nos puede llevar a interpretar que ha sido la zona mesoamericana donde el maíz tuvo su aparición y su proceso de adaptación. Desde este lugar ha emigrado a otros países o regiones del mundo, por lo menos, así es interpretado por muchos investigadores.

En la era moderna, en los pueblos mestizos de habla hispana, generalmente, se recuerdan los antiguos ritos de la cosecha solo entre la generación mayor. Antes de la siembra, se recomienda el grano del maíz en rezos al amparo de Dios, de la Virgen o de San Isidro, el patrón de los labradores, quien protege la joven simiente. Una de las oraciones españolas que aún se reza en El Salvador es la siguiente: “San Isidro Labrador, quita el agua y pon el sol” cuando los inviernos son calamitosos, y “San Isidro Labrador, pon el agua y quita el sol”, cuando hay sequía.

Pasando al ámbito político, hay acontecimientos importantes que debemos analizar. Uno de ellos es en lo político-cultural, el cual ocurrió en Guatemala, donde los diputados lo analizaron y consideraron que el maíz tenía que ser declarado bien cultural, en la categoría de patrimonio natural y cultural a través de un decreto hecho el 22 de septiembre de 2011, por ser un elemento fundamental para la alimentación y la espiritualidad del pueblo maya. El Decreto dice así: “El maíz, todas sus variedades, tipos autóctonos, propios, distintivos, originarios o peculiares de los suelos y climas de Guatemala es desde hoy Patrimonio Cultural de la Nación”.

El maíz como fuente de intercambio comercial

No solo el cacao ha servido como fuente de intercambio o moneda. Por ejemplo, en Perú se conoce que los indígenas utilizaron el maíz como moneda. Un estudio hecho por Soler Bustamante (1954), señala que “durante la cosecha se presentan compradores o negociantes de diferentes lugares y adquieren el maíz con moneda o en base a trueques con cameros, lana, tejidos... En época de choclos es común el cambalache con papas, ocas y ollucos”. En esta investigación se encontró que un saco de maíz equivale a otro saco igual de papas.

Aztecas y mayas unidas por el maíz

Los aztecas y mayas cultivaron la tierra con énfasis en el maíz. Según historiadores, la vida de los aztecas y los mayas giró alrededor de la milpa, pues ninguna otra civilización dependió tanto del maíz como esta. Desde esos tiempos, el mes de abril el tiempo para empezar a prepararse para la siembra. Si las lluvias tardaban, entonces los aztecas hacían sacrificios a su dios Tlaloc. Ellos no creían necesario construir un sistema de irrigación, por lo que dependieron totalmente de las lluvias para cultivar la tierra.

Los pipiles consideraban que existen cuatro columnas que sostienen la filosofía indígena sobre las cosas que los rodeaban: la fruta del campo, que se convertía en su carne y sangre; la tierra, de la cual extraen la fruta; el agua, sin la que nada puede crecer; y los astros, que son los que imperan sobre todas las cosas.

A manera de conclusión

Creo que hablar del maíz es un tema que da para muchas ponencias; horas y horas de análisis podrían resultar de este tema. He querido solo resaltar lo más importante desde el punto de vista antropológico. Podemos hacerlo desde la historia, la religión o cualquier otra rama de la ciencia.

Pero lo importante, en toda esta exposición, es señalar que, por años, las migraciones han permitido la propagación de la cultura, y, por ende, alimentos o cultivos como el maíz. Además, este tipo de cultivo es tan identitario, que permite que cada región o pueblo los incluyan como parte de su existencia misma, hasta el punto de construir una cosmovisión según sus creencias religiosas.

Las poblaciones indígenas del Nuevo Mundo, especialmente mayas, aztecas, chibchas y quechuas, cultivaban el maíz en forma intensiva, principalmente en los valles. Por las evidencias rescatadas, este producto constituyó la fuerza dinámica de su desarrollo. Asimismo, desde el génesis de su cultivo, el maíz ha

sido utilizado para la preparación de las tortillas, trabajo que a través de miles de años se ha mantenido casi inalterable. Finalmente, con el maíz creamos cultura, identidad y, por qué no decirlo, creamos una relación muy propia en la región, tanto que nuestra cultura es conocida como del maíz.

Algunas curiosidades sobre el maíz

Elutamal sería ‘tamal de elote’, y *tamal*, la denominación náhuat para ‘tortilla’.

Mil también se refiere ‘terreno sembrado’ en náhuat. Así, *tunalmil* era la cosecha de sol, y *xupanmil*, la de invierno, y *apanmil*, la de riego o de apante.

Campesinos salvadoreños aún usan estas denominaciones.

Para poder cultivar el maíz, se requiere de la intervención de la mano del ser humano, ya que el grano no se puede desprender por sí mismo.

En América, existen aproximadamente 300 razas de maíz (Pearsall, 1986).

Referentes bibliográficos

- Asturias, M. A. (1949). *Hombres de maíz*. Argentina, Argentina: Losada.
- Chinchilla Aguilar, E. (1974). *Los jades y las cementeras*. Guatemala, Guatemala: José de Pineda Ibarra.
- Echeverría, J. y Muñoz, C. (1988). *Maíz: Regalo de los dioses*. Otavalo, Ecuador: Instituto Otovaleño de Antropología.
- Galeano, E. (1994). *Memoria del fuego*. España, España: Siglo XXI
- Mundorojas. (20 de noviembre del 2009). La historia del maíz en El Salvador [Entrada en el blog]. Recuperado de <http://lahistoriadeldelmaizenelsalvador.blogspot.com>
- Schultze Jena, L. (1982). *Mitos en la lengua materna en los Pipiles de Izalco en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Cáceres.
- Soler Bustamante, E. (1954). Proyecto Yauyos-Huarochiri: La agricultura en la comunidad de San Pedro de Huancaire. *Revista del Museo Nacional*, (23), 90-139.

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Jarrón

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

El Arte Taíno

Taíno Art

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i11.10738>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1194>

Dr. Jaime Alberto López Nuila

Abogado. Investigador Asociado UTEC

ORCID: 0000-0002-2217-4162

jaimelopez@utec.edu.sv

Fecha de aceptación: diciembre 2020

Resumen

Este artículo describe de forma somera el quehacer social y cultural de los pueblos Taínos; sus características particulares muy propias, como lo fueron sobre todo el uso de aros de piedra para sus ofrendas religiosas, a su vez, nos muestra quehaceres de este pueblo como por ejemplo, su vocación para la agricultura mediante el uso de sistemas relativamente desarrollados que no impidieron su dependencia histórica de la caza y muy especialmente de la pesca. Las probadas experiencias de este pueblo para el uso de la yuca, de la cual ellos sacaban lo que llamaban *Cazabi* que es el mismo Casabe que hoy consume el pueblo dominicano. Ese *cazabi* era el pan de los indios Taínos, que luego de Colón se convierte en el pan de las Indias, porque a falta de trigo, importado de España, el colonizador europeo, conocedor acostumbrado al sabor de la yuca lo utiliza con mucha amplitud y con aceptación general. Las plantaciones de yuca eran los conocidos conucos para aquel pueblo originario.

Palabras clave: Arte taíno - Caribe (región). Caribe (región) - historia - vida social y costumbres. Arte taíno - República Dominicana. Cultura - República Dominicana. Caribe (región)- historia - aspectos socioeconómicos.

Abstract

This article briefly depicts the social and cultural works of the Taíno people: their particular characteristics, like the use they had of the Stone rings used during their religious offerings; at the same time, it shows other activities like their vocation towards agriculture through the use of relatively developed systems which did not hold them back from the historical dependency on hunting, and especially, on fishing. They proved to master the art of using yucca in different manners, like the extraction of what they called *Cazabi*—the same Casabe [or

cassava] that the Dominicans eat today. *Cazabi* was the equivalent of bread for the Taínos, and this later became the bread for the Indias after Columbus' arrival since no wheat was imported from Spain; the European settler, used to the taste of yucca, used it widely and it gained great acceptance from his people. Yucca plantations were known as *conucos* for the originary peoples.

Key words: Taino art - Caribbean (region). Caribbean (region) - history - social life and customs. Taino art - Dominican Republic. Culture - Dominican Republic. Caribbean (region) - history - socioeconomic aspects.

Introducción

La Sociedad Taína

Las islas que forman parte de lo que geográficamente llamamos Antillas, en los años del descubrimiento de América por Cristóbal Colón estaban habitadas por pueblos originarios en su inicio, de la convergencia de los ríos Orinoco en Venezuela, y Zingú, Tapajos en lo que hoy llamamos Guyanas. Eran poblaciones originarias de la región nordeste de América del Sur y su vida estaba determinada esencialmente de su habilidad para conectarse mediante el uso de la canoa, para desplazarse entre aquellos grandes ríos continentales.

Aquella forma nómada de vida incluye en la época del Siglo XV y siguientes, su traslado entre las islas al ahora llamado Mar Caribe, y de aquella movilidad nace la población incontenible de aquel mundo insular. La población del caribe por aquellos pueblos de Sur América fue paulatina, y comienza, parece, con los pueblos conocidos como los **Siboneyes** que se asientan en algunas partes de la Española y de Cuba. Ellos no conocen todavía la agricultura y sobreviven con base a la pesca y en menor medida de la caza de algunos animales propios del entorno, y habitaban sobre todo en pequeñas habitaciones construidas a la orilla de los ríos (Moya Pons, 1992, pp. 1-11).

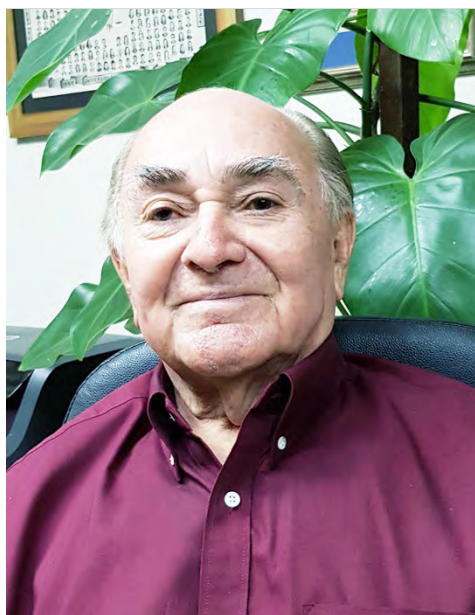
Tiempo después se produce la migración de los pueblos que dependen del gran tronco **Arauco** del nivel arqueológico llamado **Igneri**, y que pueblan las llamadas Antillas menores, incluyendo la Isla de Puerto Rico, y desplazando con el tiempo los pocos asentamientos Siboneyes que aún sobreviven, y cuya característica primera, como medida de desarrollo socio-económico es una muy avanzada práctica de la alfarería. Viene luego un período de expansión de la cultura **Arauca** que conduce a la extinción total de los pueblos Siboneyes, expansión que unida al fenómeno de la sedentarización produce el apareamiento de una cultura propia diferente, con valores culturales y

míticoespirituales particulares, y que produce el nacimiento de lo que luego llamaron la Cultura Taína.

Hay, en la historia de los pueblos del mar caribe, una última etapa que tiene siempre como motor esencial un nuevo desplazamiento de las costas de Suramérica, siempre en canoas, de un pueblo diferente de los Siboneyes y Arauacos, los *temidos Caribes*, con características diferentes, que eran grandes navegantes, con gran experiencia en el uso del arco y la flecha, como medio de caza, y de defensa y ataque, comedores de carne humana según reconocidas fuentes y que no demoran mucho tiempo en asimilar lo que quedaba de los pueblos *Igneris* a quienes hacen desaparecer por completo, constituyendo las comunidades que habitan ese mundo insular para cuando se produce el descubrimiento.

Cuando Cristóbal Colón descubre América, las llamadas Antillas estaban ocupadas por esos pueblos guerreros llamados Caribes, que, en aquel contexto histórico, mantienen el asedio contra los pueblos Taínos, por lo que en aquella época de fin del Siglo XV es el desarrollo último de la cultura Taína que ahora nos ocupa, particularmente en cuanto a sus creencias religiosas. Aquel origen étnico del habitante de la isla Española – y en general de todos los pueblos insulares Caribeños – está fielmente acreditado en similitudes lingüísticas, en el uso de viviendas similares, en el consumo del tabaco, en el cultivo del maíz y la yuca, en la construcción y uso de canoas como medio de transporte inter-islas y hasta el continente más cercano y también en el uso de la hamaca como instrumento de descanso (Moya Pons, 1992, pp. 1-11). También mostraban los pueblos Taínos, - por otra parte – algunas características particulares muy propias, como lo fueron sobre todo el uso de aros de piedra para sus ofrendas religiosas. Pero para la posteridad, la cultura Taína dejó su vocación para la agricultura mediante el uso de sistemas relativamente desarrollados que no impidieron, su dependencia histórica de la caza y muy especialmente de la pesca. Dejaron los Taínos sus probadas experiencias para el uso de la yuca, de la cual ellos sacaban lo que llamaban CAZABI que es el mismo Casabe que hoy consume el pueblo dominicano. Ese cazabi era el pan de los indios Taínos, que luego de Colón se convierte en el pan de las Indias, porque a falta de trigo, importado de España, el colonizador europeo, conocedor acostumbrado al sabor de la yuca lo utiliza con mucha amplitud y con aceptación general. Las plantaciones de yuca eran los conocidos conucos para aquel pueblo originario.

Después de la yuca, el maíz, - que se consume tierno, crudo o asado, - junto con las batatas que consumían asadas y hervidas los *Igneris*, el maní acompañado de casabe, y las yahutias, formaban parte de la dieta vegetal del pueblo Taíno.



Dr. Jaime Albeto López Nuila

El Arte Taíno

Desarrollado sobre todo en la parte Este de la Isla Española – Santo Domingo – está relacionado con la economía y la vida en sociedad de aquellas viejas culturas y que terminan por definir en gran parte la historia de la sociedad moderna, en este caso, de la sociedad de la República Dominicana de hoy. Estaba siempre esa vocación al arte, de la artesanía y de las muestras culturales de la sociedad TAINA, al servicio de sus creencias religiosas y mágicas.

Moya Pons, (1992), reconocido historiador y Antropólogo Dominicano, dice que aquella vocación artística Taína – Artesanía y Literatura- “*eran en verdad súplicas y exposiciones constantes a los diferentes Dioses encarnados en variados elementos fundamentales en esta sociedad*” y que además explicaban el origen, la vida, los problemas y en general el estilo de vida y las esperanzas de aquellos pueblos primitivos. Es de esas creencias míticas y mágico- religiosas, de las que se derivan las lluvias, el sol, el crecimiento de la yuca y hasta la fertilidad de las mujeres. De otro lado, esas creencias y aquellos elementos, a los que rinde tributo el Taíno, también responden en determinado momento, de las fuerzas que desencadena el huracán que trae muerte y destrucción a la Isla. (pp. 1-11).

El Arte Religioso

Frank Moya Pons, en su investigación histórica sobre el *Arte Taíno*, publicado en 1983 por el Banco Central de la República Dominicana, informa que los variados objetos de culto en la forma del arte Taíno, constituyen un rico ajuar ceremonial que se ha descubierto por investigadores antropólogos dominicanos, y está íntimamente ligado al panteón anímico del pueblo taíno. Dice Montás, Borrell y Moya Pons (1983), que: *“estos objetos y piezas situados en su verdadero contexto cultural, identifican las representaciones de murciélagos y búhos con el espíritu de los muertos, pues aquellos son animales que habitan en cuevas y solo salen de noche. Las cuevas eran lugares sagrados para los indios, visitadas solo por los Chamanes (brujos) o behiques, porque en ellas –las cuevas- habitaban los espíritus de los difuntos”*.

Aquellas creencias, mágico-religiosas del pueblo Taíno incluye por ejemplo *“rostros con grandes lágrimas brotando de los ojos”* y que son en verdad auténtica representación de Dios, de la lluvia y también los llamados trigonolitos o piezas triangulares o de tres puntas, y que para la vida cotidiana del indio era la representación en abstracto de los montículos agrícolas, una forma efectiva del cultivo de la tierra, específicamente de la yuca, que ya conocemos, es un elemento básico en la dieta alimenticia del pueblo Taíno.

Debemos conocer entonces que el variado arte Taíno es una recopilación de las creencias mágico religiosas que regían la vida de aquel primitivo pueblo, y se acredita a Fray Ramón Pané – el primer etnólogo del nuevo mundo y acompañante de Colón en su segundo viaje a quien se le atribuye históricamente el mérito de interpretar el significado de las más conocidas manifestaciones de la cultura del pueblo originario en la isla Española, ya en la forma de sus creencias mítico-religiosas, y también sobre todo en el significado de sus diferentes vocaciones en artesanía y toda otra expresión como nación.

Ceremonia De La Cohoba

Bernardo Vega, intelectual dominicano, en la presentación del libro – “Arte Taíno” – 1983, Serigraf, Editado por el Banco Central Dominicano, - Pág. 4- habla de la llamada *Ceremonia de la Cohoba*, en la que el dominicano calificado para ello – Shamanes o Behiques – entraban en contacto con los dioses.

Dice Bernardo Vega: *“que el indio después de un largo ayuno purificador que lo reducía a un esqueleto andante, completaba la purificación limpiando su estómago con una espátula vómica introducida por su boca, sentado en un banquillo de madera o dúho, inhalaba un fuerte alucinógeno que tomaba desde*

un plato o bandeja de madera, colocado encima de un cemi, es decir de un ídolo. El alucinógeno le permite comunicarse con el panteón de los dioses Tainos, quienes le auguraban el porvenir y le instruían acerca de cómo debía comportarse en el futuro. La espátula, el inhalador, el plato, el cemi y el duho son el ajuar del ritual, constituyen uno de los más ricos exponentes de la calidad artística neta tainos”.

Esta ceremonia de la Cohoba que se ha detallado, completaba el ajuar ceremonial también enumerado, con unas maracas de madera y se indica que la posición del indio celebrante de la ceremonia, era con las piernas acuclilladas, con las manos en las rodillas, y su importancia cultural se destaca copiándola en ídolos y en los vasos efigies para indicar la participación en el ritual.

El Ajuar Personal Y Utilitario

La Cohoba incluía adornos personales del indio celebrante que disponía de coronas y cinturones de huesos de pescado y piedra, así como collares y amuletos. Los amuletos eran destacadas esculturas en miniaturas llamadas “*idolillos*” que se colgaban en la frente y en el cuello. Las caretas llamadas también “*Guaizas*” eran sin duda verdaderas joyas de artesanía Taína, pero según parece no sobrevivieron a la destrucción de las Indias, lo que es sin duda, una pérdida irreparable para la cultura universal. También son parte del ajuar personal del indígena celebrante de la Cohoba, las llamadas orejeras, narigueras, adornos labiales y peinetas. Para cumplir su papel en la ceremonia el indio tatuaba su cuerpo con sellos o pintaderas de cerámica. Este es el personaje central de la Cohoba, caracterizado por todo aquel ajuar corporal, que se unía a elementos externos y al estado anímico del celebrante, que como sabemos era muy particular.

Había en la ceremonia los llamados objetos utilitarios que ellos confeccionaban con adornos, para vincularlos a propósitos rituales o funerarios señalando una siempre presente relación entre lo místico y lo material. Este es el papel de ollas, potizas y vasijas de barro. Esos vasos efigies son célebres en el arte del pueblo Taíno y su carácter es siempre de exponentes del más elevado valor porque comúnmente eran elaborados con forma humana y representativa, en otra reiteración elocuente de que el arte fue camino de expresión del espíritu y el sentimiento más íntimo del pueblo Taíno. Según Bartolomé de Las Casas (1987), *había también en el ajuar hachas impresionantes que por lo mismo son como una fotografía de la llama que prende en aquel pueblo, que un día De Las Casas llamaría una nación de “mansos y humildes”.*

El Arte Taíno en la Música

Por otra parte, como representativo de los instrumentos musicales que acompañaban la ceremonia Taína, se cuentan los fotutos de lambi, las sartas de caracoles, las ocarinas y las vasijas, espátulas y sellos sonajeros, que muestran el carácter precursor de las prácticas contemporáneas de nuestros pueblos naturales.- Además del ingenio y la inteligencia propia del Taíno trasladados por supuesto a la cultura musical de nuestros pueblos indígenas de ahora, *todas esas prácticas deslumbrantes para el ejercicio y la práctica de la música muestran un arte* que se conserva en los pueblos de América. Hay que distinguir, no obstante, que además de la originalidad y preciosa autoría de aquellas manifestaciones culturales por medio de la música, el pueblo Taíno contenía en esa expresión artística musical, con aquel carácter totalmente original, también el propósito místico-religioso de la música que servía como telón de fondo a la comunicación espíritu-religioso del Shaman. Con las deidades o Dioses representativos de los diversos elementos naturales --- agua, sol, viento--, y todos los que, unidos íntima y profundamente a su estilo de vida, influían dramáticamente en la manera en que aquellos pueblos enfrentaban los elementos naturales, que la vida moderna, la llamada sociedad civilizada de ahora, enfrenta con el llamado cambio climático, y los efectos naturales que acarrea consigo.

Hay que resaltar que los objetos que integran el llamado ajuar utilitario de los Taínos, son una muestra elocuente de su reconocida laboriosidad, unida a un destacado sentido y amor por el arte, fabricando por ejemplo las hachas petaloides, el burén y los guayos para elaborar el casabe, los morteros y sus manos, las husos de hilar muestran su laboriosidad y sentido artístico, pero son igualmente, muestra de reconocible ingenio, al mezclar el propósito de llenar una práctica necesaria para llevar adelante su vida diaria, con un aporte de singular belleza y acabado.--

La materia prima

Es apreciable la preferencia del pueblo Taíno por el uso de la piedra para ordenar el curso de sus vidas. De piedra están elaborados collares, ídolos, hachas, pulidores, morteros, trigonolitos, aros y conos líticos de indescifrables y desconocidos usos.

También los llamados bastones ceremoniales, los buriles, las orejeras, las pesas de red, las cabezas de macorix, amuletos, husos de hilar y también famosos guayos. Pero no era la piedra la materia prima exclusiva que fundaba el vivir cotidiano del Taíno. También los elaboraban de madera, especialmente buscada y apreciada como el guayacán por su característico color oscuro y brillante. De

este material están fabricados objetos que destacan por su singular belleza como ídolos diversos, bandejas, dúhos, maracas, remos, espátulas y cosas de madera oscura y brillante.

Asimismo, utilizaban la concha para elaborar fotutos, carátulas, idolillos y muchos adornos personales que usan para mostrar sobre todo al personaje principal del ceremonial religioso, pero también como artículos puramente personales. La natural habilidad y el ingenio Taíno reconoce otras materias primas para la comodidad de su hacer cotidiano, el hueso del manatí, que le sirve para fabricar espátulas vómicas, adornos labiales, inhaladores, cucharillas y amuletos, al tiempo que también se lucían con lindos collares elaborados con los dientes.

De algodón el Taíno elaboraba el conocido cemi, y de material de oro láminas martilladas, hechas de pepitas de oro decoradas. También era conocida en aquellos pueblos naturales la cestería, que incluía hamacas y redes que Bernardo Vega destaca que debió haber sido de la mayor calidad. La cerámica destaca por su belleza e incluye objetos tan preciados como vasijas, ollas, pintaderas, potizas, ocarinas, las burenas y las orejeras. Bernardo Vega, en su presentación de la obra “Arte Taíno” publicada por el Banco Central de la República Dominicana, destaca que la cerámica Taína esta detallada por lo que llama “*simetría bilateral en los diseños o motivos*” y que se caracterizan por ser incisos o punteados, geométricos y modelados, además del uso de una pasta de buena calidad.

--Las asas son usualmente utilizadas en las ollas para conseguir expresiones artísticas de una singular belleza. --

Dice Bernardo Vega, asimismo, que los Taínos practicaron un arte esencialmente escultórico por la evidente falta de pintura en la cerámica, habiendo manifestado sus virtudes para el dibujo en el arte rupestre, donde representa la fauna que puebla su hábitat, y también el variado ceremonial religioso que marca señaladamente su vida diaria, en motivos abstractos que se caracterizan por su reconocida simetría. Señala que las cuevas en República Dominicana contienen el tesoro más valioso del Caribe como muestra del citado arte rupestre.

Finalmente hay que señalar que el pueblo Taíno no conoce el hierro y el bronce, tampoco la técnica del molde y del torno alfarero, por lo que es la práctica del frotado con cáñamos, usando las bordas con filo de almejas y también para cortar piedra, madera, caracol o huesos. También aplicaban sus usos en buriles, pulidores, hachas de piedra y cualquier otro objeto de uso común en aquel ambiente en el que destaca el mar con todos sus infinitos recursos, que son fruto en la vida para el indígena. Es reconocible entonces que las manifestaciones

artísticas que hemos detallado, se producen en un mundo primitivo, según el contexto histórico, en el que la nota característica es la ignorancia de las prácticas modernas que han conducido al desarrollo cultural de la sociedad de ahora, por lo que es vital reconocer el ingenio de aquel pueblo originario.

Cuando el almirante Cristóbal Colón, escribe sobre su hazaña del descubrimiento del llamado NUEVO MUNDO, en una de sus muchas comunicaciones o informes a la corona o simplemente como parte de lo que era su diario personal, el Almirante dice: “*Esta –se refiere a la Isla La Española– es para desear, vista es para nunca olvidar*”. No hay que hacer ningún esfuerzo para entrar al corazón y la mente de aquel viejo y curtido navegante y hombre de mar para entender y atrapar ese sentimiento de admiración, de amor y de maravilla por aquél mundo nuevo y deslumbrante que amanece frente a su inteligencia y dentro de su corazón, del que destacan su increíble y soñada geografía y sobre todo, aquel pueblo único en su pureza espiritual y su inocencia humana. El Taíno es también, lo tenemos visto ahora una nación de especial ingenio y vitalidad espiritual.

Referentes bibliográficos

- Bartolomé de Las Casas, F. (1987). *Historia de Las Indias*. República Dominicana: Sociedad Dominicana de Bibliófilos.
- Montás, O., Borrell, P. J. y Moya Pons, F. (1983). *Arte taíno*. República Dominicana: Banco Central de la República Dominicana.
- Moya Pons, F. (1992). *Manual de historia dominicana*. Barcelona, España: Industrias Gráficas.

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Cuenca

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

El predominio intelectual de los mulatos a fines de la dominación colonial hispana

The intellectual predominance of mulattoes at the end of Hispanic colonial domination

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i11.10740>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1196>

Fernando Pérez Memén

*Embajador de la República Dominicana
en la República de El Salvador.
Dr. en Historia y Licenciado en Filosofía
emdosal@gmail.com*

Resumen

Fecha de aceptación: diciembre 2020

A fin de garantizar su dominio en Santo Domingo, la corona española, estableció una política racial de valoración y reconocimiento legal del blanco y de subvaloración al indio, el negro, el árabe, el judío, el mestizo y los mulatos. En la segunda mitad del siglo XVIII, en las universidades de Santo Tomás de Aquino, de los dominicos, y la de Santiago de la Paz, de los jesuitas, en la iglesia, las milicias, en las oficinas reales y el comercio, iban penetrando los mulatos y ocupando posiciones de dirección a pesar de la política segregacionista de la corona, lo que preocupaba y atemorizaba a las autoridades españolas, como lo reveló el gobernador Azlor, en un informe secreto al rey sobre que de seguir esto los mulatos en poco tiempo tomarían el poder.

Palabras claves: Mulatos - Aspectos sociales - Historia - República Dominicana. República Dominicana - Historia - siglo XVIII - Vida social y costumbres. Mulatos - Vida social y costumbres - Historia - República Dominicana. Clases sociales - República Dominicana. Desigualdad social.

Abstract

The Spanish Crown, with the purpose of guaranteeing its power over Santo Domingo, established a racial policy to value and legally acknowledge whites and to undervalue indigenous people, blacks, Arabs, Jewish, mestizos, and



Fernando Pérez Memén

mulattoes. During the second half of the XVIII century, at church, the militia, the royal offices, commerce and at the universities of Santo Tomás—from the order of the dominicos—and Santiago de la Paz—from the Jesuit order--, mulattoes were penetrating and occupying leading positions in spite of the Crown's segregationist policy; this worried and frightened the Spanish authorities, as it was revealed by governor Azlor in a secret report to the King; if this situation continued, he wrote, they would take over power shortly.

Key words: Mulatos - Social aspects - History - Dominican Republic. Dominican Republic - History - 18th century - Social life and customs. Mulatos - Social life and customs - History - Dominican Republic. Social classes - Dominican Republic. Social inequality

La toma de la ciudad de Granada, último baluarte de Los Moros por Los Reyes Católicos, puso término a las guerras de reconquista. A partir de ese momento la política seguida por Fernando e Isabel fue lograr la integración del territorio peninsular sobre la base de la unidad racial y religiosa. Descubierta y conquistado el nuevo mundo, la corona inició el proceso de colonización aplicando esa política con la mayor radicalidad.

Muchas reales cédulas prohibieron el ingreso a Las Indias de los judíos, árabes y otros extranjeros, cuya sangre fue considerada impura. Y en el caso de los indios, naturales del continente sometido, y los negros traídos del África, la corona implantó una política segregacionista basada en argumentos ideológicos, que le permitió justificar y legitimar su dominio sobre ellos; a tenor de ella los consideró como razas inferiores, las cuales estaban determinadas por el derecho natural y el Derecho de Gentes a estar sujetas a las razas superiores, como las de los europeos.

El estamento dominante de las colonias, constituido por la aristocracia burocrática y latifundista frenó y desvió las luchas sociales hacia el plano religioso, fenómeno muy bien estudiado por Carlos Esteban Deive en su obra *Heterodoxia e Inquisición en Santo Domingo (1492-1822)*, (Deive, 1983). Al tomar al judío como modelo de raza degenerada, lo que llevó a los plebeyos a preocuparse por rehabilitar su origen humilde exhibiendo la pureza de su raza; pero además del hebreo, raza impura era la del moro, el indio, el negro... en fin, aquellos cuyos orígenes raciales no estaban vinculados con el cristianismo.

Para impedir el ascenso de las clases dominadas a las estructuras del poder colonial, La Corona exigió la presentación de certificados de limpieza de sangre para ingresar a las universidades, a los seminarios, al estado eclesiástico, a la oficialidad militar, a los cargos burocráticos. La limpieza de sangre se entendía en su sentido genésico, es decir, a todo cuanto pudiese inyectar vida: simiente, leche. Juan de Pineda.

En la colonia de Santo Domingo, la política segregacionista de La Corona, pese a su radicalismo, no logró sus objetivos. El blanco no trajo a su mujer española, la temprana desaparición del indígena impidió el desarrollo del mestizaje, la importación de negros esclavos que asumieron la mano de obra en los ingenios, las plantaciones, las estancias y en los hatos llevó a que el ibero mezclara su sangre con el africano; así el blanco europeo se apareó, desde la segunda mitad del siglo xvi, con la negra, e inició el proceso de mulatización que alcanzó tan alto desarrollo, que en el siglo xviii los mulatos predominaban en número frente a los blancos y los negros, y traspasaban los límites de la política segregacionista del estado español, hasta formar parte del estamento dominante colonial.

El aumento de los mulatos, la acumulación de ciertos capitales de importancia y la capacidad intelectual que revelaban preocupó a muchos blancos en la América Hispana, Saint-Domingue (hoy Haití), y particularmente en Santo Domingo Español. El Arzobispo Domingo Fernández de Navarrete, en carta del 26/vii/ del 1683, informaba al Rey que los pardos solían decir “que dentro de pocos años vendría el gobierno a sus manos”, y a pesar de la oposición de

este prelado y de su sucesor, Fernando Carvajal y Rivera, a que los morenos recibieran órdenes sacerdotales, ellos alcanzaban el estado eclesiástico. Varios años antes de la prelación de Carvajal y Rivera, el mitrado Francisco de la Cueva y Maldonado comunicaba al monarca, en 1675, que había en el clero algunas personas con “sangre de mulatos”, y a fines de esa centuria el Padre Andrés de Solís, en unas letras en las que hacía una descripción de la isla y solicitaba un colegio para La Compañía de Jesús hablaba de un brillante “clérigo mulato que es un buen teólogo y predicador”.

Mientras que en la América Española el prejuicio en contra de los mulatos aumentaba, en Santo Domingo Español, por el contrario, aminoraba. Muchos penetraban en las universidades de Santo Tomás de Aquino y en la de Santiago de la Paz, a pesar de que sus estatutos prohibían el ingreso de los que tuviesen en sus venas sangre africana, indígena, judía, árabe. En esas instituciones cursaban las carreras eclesiásticas y seculares, la falta de sacerdotes blancos para atender las necesidades religiosas de los fieles y el poco número de blancos instruidos y capaces para los empleos en la administración real, hizo que las autoridades eclesiásticas y civiles se rindiesen ante la realidad y fuesen abriendo las puertas de las dignidades y canonicías en la iglesia, y las magistraturas en el orden político.

El arzobispo, en 1706, pidió al Rey permiso para ordenar mulatos a condición de que no ocuparan prebendas, dignidades y canonicías, pero aquellos superaban los valladares que se le oponían y alcanzaban los referidos altos beneficios eclesiásticos. Uno de los más sobresalientes fue Pedro Morel de Santa Cruz, que a fines de 1715 ganó la oposición a la canonicía doctoral en virtud de sus “méritos personales”. Se le admitió en esa dignidad a pesar de la protesta de algunos regidores del Ayuntamiento de la capital que le acusaban de ser hijo de una morena, y que sus padres habían vivido en amancebamiento. Más tarde logró ceñir en su frente la mitra episcopal y es el primer prelado dominicano. Fue obispo de Nicaragua (1751-1753), y luego de Santiago de Cuba (1753-1768), diócesis esta última que comprendía toda Cuba, Jamaica, La Florida y Luisiana. Escribió una historia de la isla y catedral de Cuba (Morell de Santa Cruz, 1929).

El más brillante intelectual dominicano del siglo xviii fue precisamente un mulato, Antonio Sánchez Valverde, a quien consideramos como el introductor del pensamiento moderno en Venezuela. Es el autor dominicano que revela una mayor influencia de las ideas del enciclopedismo, y su libro: *Idea del Valor de la Isla la Española* (Sánchez Valverde, 1785), es la mejor radiografía de nuestra realidad social en aquella centuria y el abogado más prominente que tuvo Santo Domingo en ese período fue un pardo, Juan Ignacio Rendón y Dorsuna, catedrático de derecho civil y de vísperas de cánones en la Universidad de Santo

Tomás de Aquino, Fiscal del Arzobispado (1787-1789) y de la referida academia (1790-1794). Emigró en 1796 a Cuba donde alcanzó fama como jurista. El dato lo obtuvimos de un informe secreto del Gobernador de Santo Domingo, que encontramos en el Archivo General de Indias, en Sevilla. En ese documento la máxima autoridad colonial informaba a la corte el ascenso a dignidades y canojías de mulatos que él consideraba talentosos.

Como se puede observar, en el ocaso de la dominación colonial hispana en Santo Domingo, la dirección intelectual iba cayendo en manos de los pardos que por sus talentos y virtudes superaban los prejuicios que la política segregacionista y exclusivista de La Corona había delineado para mantener sólo en manos blancas la dominación social, política y cultural de su primera colonia en el Nuevo Mundo.

Referentes bibliográficos

- Deive, C. E. (1983). *Heterodoxia e inquisición en Santo Domingo, 1942-1822*. Santo Domingo, República Dominicana: Taller.
- Morell de Santa Cruz, P. A. (1929). *Historia de la isla y catedral de Cuba*. Cuba: Cuba Intelectual.
- Sánchez Valverde, A. (1785). *Idea del valor de la Isla Española*. Santo Domingo, República Dominicana: Montalvo.

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Jarrón

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

Los historiantes de Huertas: La danza de los Moros y Cristianos

The historiantes from Huertas: The dance of Moors and Christians (danza de Moros y Cristianos)*

DOI: <https://doi.org/10.5377/koot.v0i11.10741>

URI: <http://hdl.handle.net/11298/1197>

Reynaldo Antonio Rivas

Catedrático de Ética y Filosofía

Universidad Tecnológica de El Salvador

rivasreynaldo@gmail.com

Fecha de aceptación: diciembre 2020

Resumen

El presente artículo de tipo etnográfico presenta la bicentenaria tradición de la danza de los Moros y Cristianos, del grupo de Los Historiantes del Cantón las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. El estudio fue realizado en el año 2019. Iniciando en junio con las primeras visitas exploratorias se constató que el grupo de Historiantes estuvo inactivo durante 15 años. Al concluir el estudio, en diciembre, se logró la reactivación del grupo, gracias a que aún viven 6 integrantes que recibieron la tradición por transmisión oral directa. Ahora ellos transmiten la tradición a una quinta generación de Historiantes en el referido cantón.

Palabras claves: Culturas tradicionales - Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. Danza (en religión, folklore, etc.). Danzas populares y nacionales salvadoreñas. Antropología cultural - Historia - Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. Folclor - Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. La danza de los Moros y Cristianos - El Salvador

Abstract

This ethnographic article introduces the bicentennial tradition of the dance of Moors and Christians (*danza de Moros y Cristianos*), from the group *Los Historiantes** in Cantón las Huertas, city of Ilobasco, department of Cabañas, El Salvador. The study was conducted during 2019, and the initial exploratory visits took place in June; one of the findings during these visits was the fact

that the group of *historiantes* had been inactive for 15 years. When the study concluded in December, the reactivation of the group had been achieved thanks to the collaboration of 6 surviving members who learned about this tradition via direct oral tradition. At present, they are in charge of transmitting this tradition to a fifth generation of *historiantes* in said *cantón* (small countryside town).

historiante*(dancer or participant in the representation of moors and christians).

Key words: Traditional cultures - Cantón Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. Dance (in religion, folklore, etc.). Salvadoran popular and national dances. Cultural anthropology - History - Cantón Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. Folklore - Cantón Las Huertas, Ilobasco, Cabañas, El Salvador. The dance of the Moors and Christians - El Salvador

El origen de la danza

Moros y cristianos o *Historiantes* son las expresiones que se utilizan para identificar las danzas tradicionales a través de las cuales se hace referencia a conflictos entre los musulmanes (moros) y los reyes cristianos ibéricos por aspectos religiosos. La tradición de los moros y cristianos inició en los países ibéricos (España y Portugal), conmemorando la época histórica de la lucha entre los cristianos y los árabes (moros) que duró casi 800 años, desde 711 hasta 1492. Por el fervor de celebrar una victoria, iniciaron la tradicional celebración extendiéndola a lo largo de los pueblos que conforman España y Portugal, pero el fervor festivo se concentra en Valencia y Alicante.



Figura 1. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.
Fotografía tomada por el autor

De acuerdo a las aportaciones de la investigación de Pleités (2000),

Los bailes de los historiantes, apuntan que esta danza es producto de la época medieval (476-1453), llevada por los Árabes que llegaron a la región de Hispania en donde ejercieron una presencia de cerca de ocho siglos en la península. Las luchas por la reconquista del poder de los cristianos, auxiliados por la Santa Inquisición y la figura marcial del Patrón Santiago, fueron su inspiración. Por ello, se sostiene que sus orígenes se encuentran en la dominación musulmana en España (771-1002), en donde la primera referencia documental de la danza se vincula a la boda del Conde de Cataluña, Ramón Berenguer IV, con Petronila, Reina de Aragón. Esta fue celebrada en la Catedral de Lérida en el año de 1150. En esa boda se fingió un combate entre moros y cristianos.



Figura 2. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.

Fotografía tomada por el autor

En nuestro país, la historia de la danza se remonta a los tiempos mismos de la Colonia. Ésta fue utilizada como método de evangelización, pero también como método de aculturación de los pueblos originarios, quienes la terminaron adoptando con variantes específicas. “Una hipótesis sustenta que los curas enseñaron las historias a los indígenas para que formaran los grupos de danzantes y dirigieran que el cristianismo es todopoderoso, tanto como para vencer a los musulmanes” (Martínez, 2016), mientras que otra indica que estas danzas fueron introducidas con la idea de doblegar a los indígenas por medio de es-



Reynaldo Antonio Rivas

tas representaciones confeccionando nuevos argumentos y teniendo una carga ideológica-religiosa porque acentuaban la lucha del bien contra el mal (el bien representado por los cristianos, o sea los españoles cristianizados o indígenas bautizados y el mal representado por los moros).

Así pues, en nuestro país, la danza tiene su origen con la llegada de los españoles a Cuscatlán, siendo una mezcla de la cultura de los indios cuscatlecos y la cultura de los conquistadores que llegó a borrar casi todo vestigio de las danzas tradicionales indígenas dando como resultado una nueva cultura híbrida, más que un proceso de transculturación (Vela, 2007).

Los historiantes en el territorio salvadoreño

En el país y muchos otros países de América Latina celebran fiestas anuales donde enriquecen su espectáculo con danzas tradicionales. Esto se debe a que durante la conquista española y la época de la colonización también se fomentaron nuevas creencias y especialmente con el tema de la religión; por lo tanto, también se dio inicio a la adaptación de costumbres por parte de nuestros pueblos y una de ellas fue la Danza de los Moros y Cristianos.

La manera como se establecen Los Historiantes en la cultura del pueblo no es suficientemente clara. Según los estudios realizados por Martínez (2019) para la elaboración de un mapa de moros y cristianos en El Salvador, identifica

32 grupos de historiantes en 31 municipios del país, abarcando el 11.8% de los municipios del territorio nacional. Entre los 32 grupos identificados están los Historiantes del Cantón Las Huertas, en el municipio de Ilobasco, Departamento de Cabañas.



Figura 3. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.
Fotografía tomada por el autor

Los historiantes de Huertas

El cantón las Huertas: una descripción

El cantón Las Huertas es uno de los 18 cantones de la ciudad de Ilobasco. Se encuentra ubicado a 10.2 kilómetros al noreste de la ciudad. Posee una topografía de empinados cerros, altos acantilados, terrenos pedregosos; pequeñas quebradas y riachuelos que surcan abundantes de agua en el invierno y casi extintos en el verano. Todas las quebradas desembocan en el río que toma nombre de cada caserío que atraviesa. Así, en la parte alta el río se llama *el roble* y en la parte baja se convierte en el río *La Veguita o Las Vegas*. Este río sirve de límite natural con el cantón el Potrero.

El cantón está compuesto por seis caseríos: El Centro, El carrizal, Arenera, Mundo nuevo, El Jícaro, e Isletas.

Los límites del cantón las Huertas son: al Noroeste limita con Azacualpa; al Noreste con San José Calera y, al Sur con cantón El Potrero.

Según el censo poblacional llevado a cabo por la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, del cantón Las Huertas (2019), el cantón tiene una población de 1,754 habitantes.

La economía del cantón depende, en su mayor parte, de las remesas. La agricultura es bien básica: cultivan frijoles y maíz. Y a diferencia de los demás cantones de Ilobasco, en las Huertas no se da la Ganadería.

Los orígenes del cantón

Si bien es cierto, no podemos reconstruir, con documentación escrita sobre el tema, la historia remota de los orígenes del cantón las Huertas, sí podemos encontrar datos que sugieren la existencia de este cantón en los orígenes mismos de la población que habitaba Sitio Viejo y que, más tarde, conformaría Ilobasco. Por tanto, si Sitio Viejo estaba ya habitado por una pequeña población hacia finales del 1500, podemos decir lo mismo de Huertas. En efecto, con respecto al origen de la población de Ilobasco, la historia se remonta a la época precolombina, a finales del año 1500. Esta ciudad fue fundada por tribus Lencas, a principios de 1600, con estrechos vínculos comerciales con Chortíes e indígenas y estos a su vez tuvieron que compartir el lugar en épocas posteriores con Pipiles del habla Náhuat (Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales 2014, p. 14).



Figura 4. Ensayo de los historiantes 8 de noviembre de 2019
Fotografía tomada por el autor

Algunos datos que atestiguan la existencia del cantón las Huertas:

- En el año 1620, los frailes Dominicos, quienes administraban en lo religioso la zona, hicieron una peregrinación con la Imagen de San Miguel Arcángel, por los cantones que hoy conforman Ilobasco. Y fue entre los indígenas del actual cantón Las Huertas, en donde los frailes tuvieron mucha aceptación y muy pronto pasaron a convertirse en soldados del patrón San Miguel (Rivas 2000, p. 261).
- Según Rivas (2000), “en otros tiempos existieron caleras fuera de la ciudad, precisamente en los cantones Las Huertas y San José Calera”. (pp. 106-107)
- Para el año 1858, Lorenzo López describe en su informe la existencia en Ilobasco de tres haciendas dedicadas al cultivo del añil y la crianza del ganado; y además, se encuentran los caseríos siguientes: Cerro Colorado, Azacualpa, San José Oratorio, Sitio Viejo, Los Llanitos, [...], Calera y Huertas (López, 2010)

El dato más interesante, para nuestros fines, es la datación de la peregrinación de San Miguel Arcángel en el año 1620 y la consecuente creación de un grupo en torno al Santo Patrono. De hecho, a juicio de Rivas (Rivas, 2000, pp. 261-262), el grupo de Historiantes hunde sus raíces remotas en ese grupo de Soldados del patrón San Miguel”.

El santo patrono: San Miguel Arcángel

Siguiendo la sugerencia de Rivas (2000) y escuchando a los pobladores en visita de campo, así como también, teniendo en cuenta la tradición religiosa de la Iglesia católica del lugar, consta que los pobladores de Huertas guardan profundo respeto y devoción por la Imagen de San Miguel Arcángel (p. 261)

La razón histórica la encontramos en la peregrinación hecha por los frailes dominicos en 1620, con la Imagen de San Miguel, y la consecuente formación de los “Soldados del patrón San Miguel”. Los Huerteños – como se les conoce – se identificaron fuertemente con la advocación. Sin embargo, como la Imagen estaba resguardada en el templo parroquial en la ciudad de Ilobasco, los Huerteños luchaban por tenerla con ellos en su cantón. De algún modo, se identificaban como los custodios de la Imagen y la devoción.

Nació así, a mediados de 1700, un ciclo de pleitos entre los Huerteños y los de la ciudad de Ilobasco por tener la Imagen. Estos pleitos declinarían cuando la Imagen les fue entregada. El antropólogo Ramón Rivas describe la situación de la siguiente manera:

Para evitar los continuos pleitos con los habitantes del cantón Las Huertas por la Imagen de San Miguel Arcángel, los que, desde mediados de 1700, a menudo llegaban al poblado reclamando la pertenencia de la Imagen y enfurecidos, al no ser escuchados, realizaban estragos en el lugar, el Presbítero Aquilino Herrera, un año después de haber tomado posesión como párroco en 1849 decidió darles la Imagen a “los huerteños con la condición de que le dieran la debida veneración y respeto”. Con esta decisión y con ello llevándose de una vez la imagen para la ermita de Las Huertas, se terminaron muchos años de terror en la ciudad por parte de tan temidos habitantes.

[...]

En las Huertas todo fue bien hasta que, por descuido, o por mala intención, sucedió lo que nadie se esperaba con tan venerada imagen. De acuerdo al Dr. Vicente Navarrete: *“La imagen de San Miguel era de madera y hecha con verdadero arte; fue incendiada junto con su nuevo altar y una parte de la ermita, de manera contingencial, el 17 de mayo de 1934 en el cantón Las Huertas de la misma jurisdicción, lugar donde era verada desde hacía muchísimos años”*.

[...]

No obstante, “los huerteños” aún hoy en día, son aferrados devotos de San Miguel Arcángel y siempre recuerdan la fecha de “la desgracia del incendio (...)”. (Rivas, 2000, pp. 262-263)

El 13 de enero de 2016, el cantón las Huertas fue erigido como Parroquia por decreto del Obispo de la Diócesis de San Vicente, Mons. José Elías Rauda. El territorio que le pertenece fue desmembrado de la Parroquia San Miguel Arcángel de Ilobasco. De este modo, la jurisdicción de la nueva parroquia abarca: Isletas, Santa María de los Milagros, el Jicaro, Quebrada Honda, San José Calera, Vista Hermosa, Las Vegas y las Flores. Su sede está en el caserío El Centro, de Huertas. El primer párroco (2016-2019) fue el Pbro. José Gregorio Beltrán. Actualmente la preside el Pbro. Rosario Eliseo Rivas. En cada caserío hay ermitas que son atendidas por el sacerdote párroco de la parroquia.

Las fiestas patronales, históricamente se celebran en honor a San Miguel Arcángel, del 21 al 29 de septiembre. Pero, cuando se erige como Parroquia, se dispuso como patrono al Sagrado Corazón de Jesús, con fecha movible cada año: se festeja el viernes posterior al segundo domingo de Pentecostés. Pese a ello, al centro del retablo del Altar del templo parroquial, está la imagen de San Miguel Arcángel, como prueba de la profunda fe y veneración que los huerteños tienen por su Santo Patrono.

La historia de los Historiantes de Huertas

La transmisión oral de la tradición de los Historiantes con su danza, en Huertas, tiene sus raíces en los Historiantes de Izalco, hace ya más de 200 años. Era el tiempo en que las personas que habitaban Huertas iban hasta el occidente del país a trabajar para los hacendados.

Según refiere un informante, fue don Juan Vásquez el primero que llevó la danza a Huertas:

Él había ido a trabajar a Izalco, allá vio y aprendió la danza y las retahílas, las poesías y las trajo al cantón donde se las enseñó a otros. Él estaba joven y se las sabía de memoria porque en Izalco las estudió del libro que allá tienen. Don Juan – me contaban mis abuelitos – que bailó hasta que ya estaba bien ancianito. Por lo menos le calculo unos 60 años que él fue Rey (Reyes, 2019).

Después de don Juan Vásquez (*primera generación*), los ensayadores y Reyes fueron los siguientes: Margarito Vásquez y Santiago Romero (*segunda generación*); Brígido Reyes y Dionisio Reyes (*tercera generación*).

A juicio de los informantes, cada uno de ellos danzó entre 50 y 60 años, pues todos han iniciado a danzar cuando eran adolescentes o jóvenes:

Cuando ya uno puede manejar bien el corvo, y como uno desde chiquito anda, aunque sea un garrote en la mano, uno está acostumbrado. Entonces cuando comenzaron a danzar, estos viejitos tenían por lo menos 18 o 20 años y danzaron unos 60. Para el tiempo de don Brígido y Dionisio Reyes – que eran nuestros abuelos – un señor llamado don José Alemán, que vivía en las Minas tenía un librito donde estaba la historia de Carlos Magno o también llamada los doce Pares de Francia. Yo todavía vi ese librito, pero se perdió. De ese librito nos aprendimos de memoria la historia (Reyes, 2019).

La cuarta generación de ensayadores y Reyes la representan don Manuel Reyes y don Leonardo Reyes. Don Manuel representa al Rey Moro Almirante Balán y, don Leonardo, al Emperador Cristiano Carlos Magno. Ellos llevan ya 48 años danzando.

De modo que, si quisiéramos establecer un dato cronológico, la información cierta por transmisión oral, refiere que el grupo de Historiantes del cantón Las Huertas tiene entre 200 y 230 años de existencia. Sin embargo, los últimos

15 años habían permanecido inactivos por varios motivos. Los informantes refieren que:

la gente no entendía por qué peleamos con los corvos, y como también después trajeron a los viejones y payasos para el desfile de las fiestas, ya no quisieron que saliéramos nosotros. Además, hubo un sacerdote que nos dijo que no quería saber nada de esto, que él no estaba de acuerdo. Y como a los jóvenes de hoy no les interesa, por todo eso nos fuimos quedando (Reyes, 2019).



Figura 5. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.
Fotografía tomada por el autor

Pese a todo, aún hoy hay vivos 6 de los 12 integrantes de la cuarta generación. Ellos se han encargado de transmitir y ensayar y danzar con otros que llevan menos tiempo con ellos: los mayores llevan más de cuarenta años danzando, otros entre quince y veinte y, los más jóvenes son los que se han incorporado recientemente.

El grupo de Historiantes volvió a danzar el domingo 10 de noviembre de 2019 en el atrio de la ahora Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, en el Cantón Las Huertas, ante la presencia de más de un centenar de personas de los caseríos aledaños. En esta ocasión, presentaron la Historia de Carlos Magno.

La Historia de Carlos Magno

Los Historiantes de Huertas conocen a memoria la historia de Carlos Magno. No hay un texto escrito, por tanto, la transmisión oral ha sufrido algunas modificaciones. Hay palabras de difícil comprensión. Aquí las transcribimos tal como los integrantes nos las han referido verbalmente.

La *Historia* refiere el encuentro del Rey Almirante Balán con el Emperador Carlos Magno. Es el Rey Moro quien provoca al Emperador Cristiano con estas palabras:

*Oh emperador Carlos Magno
hombre cobarde y sin ninguna virtud
envía dos o tres o cuatro de tus varones
a un hombre solo que espera batalla,
aunque sea Roldán y Olivero
títere y ojer de la noy
que te juro por mis dioses
que no les volverás a ver las caras;
¿o habéis por ventura olvidado el pelear
o te hace miedo de mi lanza?
Venid, venid los doce pares,
que uno solo no osa.*

Entonces, del ejército Cristiano, Guarín se presenta ante Carlos Magno y le dice:

*Señor,
te suplico me des licencia de responderle a Fierabrás
pues ya que muchas veces te ha llamado
y si en esto será mi servicio
bien galardonado.*

Responde Carlos Magno:

*No,
ese hombre es un gran guerrero*

Entonces, todos concuerdan que debe hacerse la batalla. Ésta se organiza. Después de un prelude de danza en la que los corvos resuenan al son del pito y del tambor, cada uno de los guerreros, comenzando por los Moros encabezados por su Rey, dice su poesía, en el siguiente orden:

Moros	Cristianos
<p>1. Rey Moro, Almirante Balán: Oh emperador Carlos Magno: ¿a dónde estás? pues a la Turquía entraste en busca mía sólo por topar contigo y vengarme en tu persona pues con grande honra sería. Y con esa tu imperial corona y con tus propias manos me amediasces a muerte, pero primero bañaré mi espada en tu sangre delante de ese viejo cano, pues no hallaré piedad en los tuyos ni menos la encontraréis en mí.</p>	<p>1. Emperador Carlos Magno: Oh valerosos capitanes en vuestro valor confío para provocar al moro y llamarlo al desafío. Pues soy valiente siciliano flor de las caballerías que son espejos de justicia en quien él mismo se mira. Hoy es cuando, que todo en guerra y su bazaría para que mueran magnetas quiero darles batería. Pues para hoy quiero el valor que oscita mi pecho ardiente contra este bárbaro activo confiado en Dios todopoderoso y en la gloriosa Virgen Santa María, la victoria ganaremos</p> <p>Todos: ¡Ganaremos!</p>
<p>2. Sostibrían, Guerrero: Soy Sostibrían guerrero azote de los cristianos con mi opinión y valor es causa del imperio; y todos esos viles cristianos vendrán a morir a mis pies.</p>	<p>2. Roldán, el valiente: Yo soy Roldán, el valiente que he salido a esta campaña, pues a mí nadie me engaña; con el puñal en mis manos le digo a mis compañeros que seamos valientes guerreros; yo mato a ese embustero que está en el magno sagrado, y aunque así sean mil moros no me ajustan ni a bocado.</p>

<p>3. Fierabrás de Alejandría: Soy el mentado tacuazín pasando por una quebradera pues cuando yo me enojo, no respeto ni a mi abuela.</p>	<p>3. Olivero ((nombre real, pero usa el de Guarín para despistar): Yo soy Guarín el valiente de la ciudad de Lorena, con esta mi espada buena y mi valor prominente, pues para mí no hay valiente que me pueda resistir; ya tienen la muerte patente, pues ya se va a morir.</p>
<p>4. Burlante (Caparrote): Sale Burlante dice: estrella de mar que brota con este mi cortante cuchillo la vida les voy a cortar.</p>	<p>4. Ricarte de Normandía: El enviar una embajada no es preciso en este día, avisándole a sus hombres que se preparen a la riña.</p>
<p>5. Valiente Salín: Como valiente Salín general de tu escuadrón con mi brillante corvo, destruiré al Rey Español.</p>	<p>5. Luis de Gorgona: Vaya pues don Santiago, antes de entrar al castillo no los vayan a pelar como quien pela a una gallina.</p>
<p>6. El Gracioso: Todos, todos policías todos, todos han hablado y esto de pelear con los cristianos no es como comer tortillas.</p>	<p>6. El Gracioso: El chiquito y el grandote con este mi corvoto me voy a hacer mamasos a esos caras de jolote.</p>

La música de los historiantes

Los historiantes de Huertas acompañan su danza al son del pito y el tambor. El pito está hecho de vara de carrizo y el tambor de madera y cuero de venado, ajustado con coyundas de cuero y pitas. El ritmo es acompasado y emula el sonido de la guerra. Va en crescendo en los momentos más intensos de la escenificación de la batalla y en los interludios cuando cada pareja de guerreros está danzando. Los corvos chocan en el aire y rosan por el suelo resonando armónicamente. El pito y el tambor callan cuando cada guerrero va a recitar su retahíla. Resulta particularmente melódica la pieza de salida cuando los danzantes se retiran. En efecto, el tambor reproduce el tropel de los caballos sobre calles empedradas y el pito el son de la victoria.



Figura 6. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.
Fotografía tomada por el autor

El vestuario de los historiantes

A nivel general (Martínez Rivera, 2015), la vestimenta que se utilizan para quienes representan a los cristianos tiene los siguientes elementos: las máscaras que son un elemento europeo (todas ellas con rasgos de hombres blancos barbados, de bigote, ojos claros y algunos de cabellos rubios), coronas adornadas con flores, pantalones sencillos y trajes de guerreros cruzados.

Los moros portan una vestimenta más elaborada, siendo que llevan plumas, cascos de figuras zoomorfas, en algunos casos portan monedas antiguas, un pequeño delantal, una capa y sobre ella una de forma cuadrada; los colores brillantes están presentes en las vestimentas haciéndolas más llamativas.

Ambos utilizan también figuras de papel de estaño, bordados y artículos brillantes.

Los historiantes de huertas, refieren que históricamente así lo hacían, pero que cada miembro dispone de su traje según sus posibilidades. En la presentación que tuvieron al término de esta investigación, no portaban máscaras, pero sí sus trajes elaborados, sus coronas y, ciertamente, el corvo como representación de la espada.



Figura 7. Danza de los Historiantes de Huertas 10 de noviembre de 2019.

Fotografía tomada por el autor

Por una valoración conclusiva

Los factores históricos que propiciaron el encuentro de las culturas originarias con las europeas, fusionaron elementos que dieron como resultado el nacimiento de distintas tradiciones en nuestros pueblos. Muchas de esas tradiciones han perecido en el tiempo; otras tantas perduran hasta el día de hoy, en sus distintas y variadas expresiones.

Los pobladores del Cantón Las Huertas tienen una rica y larga historia, que hunde sus raíces a los tiempos anteriores a la Colonia. Huertas era paso de las tribus Chortis que venían desde Honduras a comercializar con los Lencas de Ilobasco e iban hasta San Vicente.

La tradición de los Historiantes resulta ser bicentenaria, y ha tenido adaptaciones que responden al lugar. Por desgracia, ha sufrido un largo periodo de inactividad que casi la extingue. Sin embargo, en la memoria de los pobladores se mantiene viva la historia de “ese grupo de moros y cristianos que peleaba con los corvos” – como lo refiere un poblador. Esa memoria viva *non-scripta* ha hecho posible que grafiquemos ahora y se revitalice la tradición.

Referencias bibliográficas

- Instituto Salvadoreño de Desarrollo Municipal ISDEM y Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales PFGL. (2014). *Plan estratégico participativo con énfasis en desarrollo económico, periodo 2015-2019. Municipio de Ilobasco, Departamento de Cabañas*. Recuperado de www.trasnpeencia.gob.sv
- López, A. (05 de noviembre del 2010). Ilobasco mi tierra...by Norberto López [Entrada en el blog]. Recuperado de <http://jesusfreak-jff17.blogspot.com/2010/11/ilobasco-tierra-de-artesanos.html>
- López, L. (1926). *Estadística general de la República de El Salvador 1858*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Martínez Rivera, J. C. (2016). Moros y cristianos Los historiantes en el imaginario salvadoreño. *Revista de museología Kóot*, 6(7), 118-132. doi: doi.org/10.5377/koot.v0i7.2986
- Martínez Rivera, J. C. (2016). Moros y cristianos Los historiantes en el imaginario salvadoreño. *Revista de Museología Kóot*, 6(7), 118-132.
- Martínez Rivera, J. C. (2019). *Moros y cristianos: Hacia un mapa conceptual y geográfico en El Salvador*. Recuperado de https://issuu.com/juliomartinez1/docs/hacia_un_mapa_de_moros_y_cristianos
- Parroquia Sagrado Corazón de Jesús, Cantón Las Huertas. Diócesis de San Vicente, El Salvador. *Censo poblacional 2019*. Archivo Parroquial.

- Pleités, M. (2000). V Congreso Centroamericano de Historia Universidad de El Salvador 18, 19, 20 y 21 de julio de 2000. La Danza de moros y cristianos: manifestación artística que se niega a morir con el paso del tiempo. *Revista electrónica Theorethikos*. Recuperado de <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/octubre20/ponencia02.htm>
- Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales. (2014). *Municipio de Ilobasco. Departamento de Cabañas. Plan estratégico participativo (PEP) con énfasis en desarrollo económico período 2015 – 2019*. Recuperado de www.trasnpeencia.gob.sv
- Reyes, L. (2019). *La historia de los Historiantes de Huertas*. (R. A. Rivas, entrevistador) [notas de apuntes].
- Reyes, M. (2019). *La historia de los Historiantes de Huertas*. (R. A. Rivas, entrevistador) [notas de apuntes].
- Rivas R. D. (2000). *Ilobasco: una aproximación histórica y antropológica*. San Salvador, El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador
- Vela, V. (07 de enero del 2007). Los Historiantes de El Salvador. [Entrada en el blog]. Recuperado de <http://historiantes.blogspot.com/2007/01/los-historiantes-de-el-salvador.html>

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Cuenco

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

Museo Universitario de Antropología, MUA

Qué es el MUA

El Museo Universitario de Antropología, MUA, es una institución dedicada a la difusión del pensamiento científico antropológico y del patrimonio cultural salvadoreño, así como a su conservación. Esto se refleja en las colecciones que se presentan en sus salas de exhibición permanentes y la temporal y, además, en las muchas actividades culturales que se realizan según su programación.

Objetivo del MUA

El MUA tiene como objetivo principal promover un espacio cultural permanente para la adquisición de conocimientos estéticos y valores de conservación, que contribuyan a la formación profesional de la población universitaria y del público en general y su sensibilización ante estos fenómenos, impulsando actividades de promoción de los insumos necesarios para la generación de investigaciones de carácter antropológico e histórico, con el único propósito de desarrollar y difundir la cultura del país.

Qué es lo que hace el MUA

- Difunde, por medio de exposiciones permanentes y algunas temporales, las diferentes y variadas expresiones tangibles de la cultura salvadoreña.
- Investigar, desarrollar y difundir el acervo antropológico del país de una manera integral, hacia el interior de la comunidad universitaria y del público en general.
- Genera actividades académicas concretas en la forma de conferencias, seminarios, talleres, presentaciones de libros, ciclos de cine, foros, investigaciones antropológicas y arqueológicas y otros, con el único fin de educar y sensibilizar a la comunidad universitaria y público en general.
- Conserva el patrimonio cultural.

Salas de exhibición que conforman el MUA

Para una mejor comprensión, el MUA está distribuido en ocho salas de exhibición, conceptualizadas así:

Sala conceptual
Sala de proceso y comercialización cerámica
Sala etnográfica.
Sala de exposiciones temporales.

Sala cultura productiva
Sala movimientos sociales y cultura migratoria
Sala referentes históricos y cultura política
Sala cultura musical y costumbres.

Servicio de guías

Hay cinco estudiantes de antropología que, con previa cita por parte de los interesados en visitar el museo, ofrecen los servicios de guía. El recorrido es de una hora y quince minutos.

Ubicación del museo en la ciudad de San Salvador

Calle Arce y 17.^a Av. Norte, 1006,
San Salvador, El Salvador, C. A.
Tels. (503) 2275-8836 y (503) 2275-8837
Fax. (503) 2271-4764
E-mail: museo_utec@yahoo.com





Horarios del MUA

Lunes:

Cerrado por mantenimiento

De martes a viernes:

de 8:30 a.m a 11:30 a.m.

de 3:00 p.m a 5:30 p.m

Sábado:

de 9:00 a.m a 11:30 a.m.

(NOTA: Los grupos no deben exceder los cien estudiantes; y durante la visita serán distribuidos en las diferentes salas de exhibiciones que conforman el MUA.)

Pieza de Exposición
Museo Universitario de Antropología



Jarrón

—— BATIK ——
USULUTECO
EN LA CERÁMICA
PREHISPÁNICA

Catálogos de las exposiciones del Museo Universitario de Antropología, MUA


Expresiones creativas prehispánicas

Los objetos que se muestran en esta exposición son parte de la evidencia creativa de las culturas prehispánicas, hablan de la diversa actividad humana que dio paso al desarrollo de las expresiones artesanales.

Hoy en día, estos objetos se estudian para valorizar la creatividad artesanal de aquellos grupos; y en esa diversidad de expresiones, destacan las siguientes: la cerámica, la pintura utilizada para decorar diversos objetos utilitarios y ornamentales, la pintura mural aplicada en las construcciones arquitectónicas, la manufactura textil, la escultura en lítica, la música, la orfebrería y el arte plumario.


En este grupo de expresiones, es muy notoria la destreza y el dominio de la técnica la que se utilizó para el moldeado y decoración aplicados en los diversos modelos de la cerámica Batik, donde muchos objetos fueron de uso cotidiano y otros pudieron ser elaborados para actividades especiales como rituales, ofrendas o tributos, que sugerían presentar objetos cuidadosamente elaborados para una actividad especial.

La cerámica Batik Usuluteco fue una de las cerámicas representativas en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua durante el período preclásico tardío; generalmente se sitúa su punto de origen en El Salvador, en el departamento de Usulután, de donde recibe su nombre, y las primeras evidencias de esta fueron encontradas en el cerro El Zapote, ubicado al sur de San Salvador.



• Coordinación general: Ramón Rivas • Museografía: Óscar Batres
 • Investigación: Henry Sermeño • Apoyo técnico científico: Paul Amatori
 • Equipo de apoyo: Silvia Regalado • Dinora Benítez
 • Corrección de estilo: Noel Castro • Diseño gráfico: Guillermo Contreras

BATIK USULUTECO EN LA CERÁMICA PREHISPÁNICA





HORARIOS DE ATENCIÓN

Lunes
Cerrado por mantenimiento

Martes - Viernes
8:30 a 11:30 a. m.
3:00 a 5:30 p. m.

Sábados
8:30 a 11:30 a. m.

Exposición abierta al público del 27 de febrero al 16 de junio de 2020

ATREVÁMONOS A SER MEJORES

Dirección de Cultura
Museo Universitario de Antropología, MUA

Exposición: Batik Usuluteco en la cerámica prehispánica

Los objetos que se muestran en esta exposición son parte de la evidencia creativa de las culturas prehispánicas, hablan de la diversa actividad humana que dio paso al desarrollo de las expresiones artesanales.

Hoy en día, estos objetos se estudian para valorizar la creatividad artesanal de aquellos grupos; y en esa diversidad de expresiones, destacan las siguientes: la cerámica, la pintura utilizada para decorar diversos objetos utilitarios y or-

namentales, la pintura mural aplicada en las construcciones arquitectónicas, la manufactura textil, la escultura en lítica, la música, la orfebrería y el arte plumario.

En este grupo de expresiones, es muy notoria la destreza y el dominio de la técnica la que se utilizó para el moldeado y decoración aplicados en los diversos modelos de la cerámica Batik, donde muchos objetos fueron de uso cotidiano y otros pudieron ser elaborados para actividades especiales como rituales, ofrendas o tributos, que sugerían presentar objetos cuidadosamente elaborados para una actividad especial.

Batik usuluteco en la cerámica prehispánica

La cerámica Batik, es un estilo muy llamativo por la diversidad de sus formas, por su línea de diseño y técnica de manufactura en su decoración; poco se conoce sobre la descripción de las formas que predominan en este estilo cerámico.

Es muy evidente la decoración superficial que presenta la cerámica Batik; en ella se destacan los colores naranja con líneas suaves y ondulantes de color beige. Estas varían en su diseño entre un objeto y otro. Incluye el barro o la arcilla utilizada para el moldeado y la manufactura de esta fina cerámica, que presenta diversas formas y ornamentos que decoran cada vasija.

Las formas y la decoración con base en líneas, es una de las características más sobresalientes de esta cerámica, también conocida por algunos Conservadores de Museo Negativo Usulután, debido a quienes inicialmente intervinieron estos artefactos; también ha sido identificada como Cerámica Pugitiva.

Se ha especulado acerca del método utilizado para obtener la decoración negativa. Se han hecho experimentos utilizando diferentes sustancias aplicadas, incluyendo cera con albeja, grasas animales y yeso, obteniendo resultados en diferentes grados comparables con los ejemplares prehispánicos utilizando los primeros dos (cera y grasas). Se ha hecho la observación que, en algunos ejemplares, se emplea un pincel múltiple para obtener líneas paralelas, con hasta 7 pinceles o más (Amaroli, P.).

Otros especialistas, por su técnica, la identifican como cerámica a la Cera Perdida. De todas estas descripciones, destacan siempre sus sobrias y llamativas formas manifiestas en una amplia gama de líneas que caracterizan su decoración, así como los perfiles que definen el contorno de cada vasija.

El grupo de formas que se presentan en esta exposición, sin entrar en tecnicismos, ha hecho posible reunir dieciocho diseños que se identifican de manera muy particular al observar cada uno de los ejemplares cerámicos. Entre ellos, se tienen los siguientes:

- Vasijas de soportes mamiformes
- Vasijas con vertederas
- Vasijas con decoración de líneas superficiales ondulantes
- Vasijas con aplicación de líneas incisas
- Vasijas con soportes tripodes y tetrapodes
- Vasijas de base plana
- Vasijas de base hemisférica
- Vasijas con soportes tipo escudilla, entre otras.

Estos perfiles, entre otros, sobresalen en la diversa gama estilística que caracterizan la cerámica Batik Negativo Usulután.

Las evidencias de "Batik usuluteco", de acuerdo con algunos investigadores confirman su presencia durante el periodo preclásico 1500 a. C. al 900 d. C.

Distribución geográfica y comercial de la cerámica Batik Usuluteco



Mapa de distribución de las dos principales ofertas de cerámica Usulután del periodo preclásico tardío en el suroeste de las tierras altas del área mesoamericana. Fuente: Fowler 1993: pág. 64.

Representación visual Batik usuluteco en la cerámica prehispánica



Colaboradores

Eduardo Badía Serra

Eduardo Badía Serra es Director de la Academia Salvadoreña de la Lengua y Miembro del Senado Consultivo de Universidad Tecnológica de El Salvador.

Es Doctor en Química Industrial por la Universidad de El Salvador, con especialización en Ingeniería Azucarera y Alcohólica en el Instituto do Acucar e do Alcool de Brasil. Es Licenciado en Filosofía por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, con especialización en Filosofía e Historia de la Ciencia, Epistemología y Gnoseología, y Estudio de los Clásicos, por el Instituto de Altos Estudios Superiores de la Universidad de León, España.

Es miembro del American Institute of Chemical Engineers de New York, de la American Chemical Society, Ohio, y del American Philosophical Association, de Delaware, Estados Unidos de Norteamérica. Ha publicado muchos libros y artículos en libros y revistas.

Contacto: ebserra@yahoo.com.mx

Rubén Fúnez

Doctor en Filosofía y catedrático de filosofía y ética
Universidad Tecnológica de El Salvador

Contacto: ruben.funez@utec.edu.sv

Dr. Ramón D. Rivas

Doctor en Antropología Social y Cultural
Director

Dirección de Cultura,
Universidad Tecnológica de El Salvador

Contacto: ramon.rivas@utec.edu.sv

Dr. Jaime Alberto López Nuila

Abogado

Investigador Utec

Contacto: jaime.lopez@utec.edu.sv

Fernando Pérez Memén

Embajador de la República Dominicana
en la República de El Salvador.
Dr. en Historia y Licenciado en Filosofía
Contacto: emdosal@gmail.com,

Reynaldo Antonio Rivas

Catedrático de Ética y Filosofía
Universidad Tecnológica de El Salvador
Contacto: rivasreynaldo@gmail.com

**Universidad Tecnológica
de El Salvador**



DIRECCIÓN DE CULTURA
MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGÍA, MUA

PIEZA DEL MES

FEBRERO 2021

DESCRIPCIÓN: Es muy evidente la decoración superficial que presenta la cerámica Batik; en ella se destacan los colores naranja con líneas suaves y ondulantes de color beige. Estas varían en su diseño entre un objeto y otro. Influye el barro o la arcilla utilizada para el moldeo y la manufactura de esta fina cerámica, que presenta diversas formas y ornamentos que decoran cada vasija.

Las formas y la decoración con base en líneas, es una de las características más sobresalientes de esta cerámica, también conocida por algunos Conservadores como Negativo Usulután, debido a quienes inicialmente intervinieron estos artefactos; también ha sido identificada como Cerámica Fugitiva.

Periodo Preclásico tardío (300 a.C-250 d.C)



Convocatoria y requisitos para la publicación de artículos de la revista *Kóot*, de la Universidad Tecnológica de El Salvador

Indicaciones para autores *Kóot* - Publicación.
Universidad Tecnológica de El Salvador

Ramón D. Rivas. PhD, e mail: museodeantropologia@utec.edu.sv

Criterios generales para la aceptación de artículos

El Consejo editorial de *Kóot* invita a investigadores, docentes-investigadores, estudiantes y personal administrativos a que participen activamente con sus aportes; pueden, además participar como autores de artículos de la revista, profesionales de Museología, Antropología, Historia, Arqueología, Lingüística y Arquitectura.

La opinión expresada por los autores son de su exclusiva responsabilidad.

La revista *Kóot* se reserva todos los derechos legales de reproducción. Los artículos que se reciben deben ser originales e inéditos, por lo que no deben ser publicados total o parcialmente en otra publicaciones en período previo a su publicación en esta revista. La presentación y publicación en fecha posterior será posible con previa autorización del editor y del autor del artículo.

La recepción de los trabajos no implica obligación de publicarlo ni compromiso con respecto a la fecha de su aparición.

Envío del artículo

Cada artículo debe contener lo siguiente:

- título, subtítulo (si lo requiere);
- nombre, títulos del autor, filiación institucional (si lo requiere), correo electrónico;
- resumen del contenido (entre 10 a 15 líneas);
- un ítem con expresiones y palabras claves (cinco a ocho términos);
- introducción y desarrollo;
- conclusiones tácitas o explícitas;
- bibliografía completa y
- otras marginales.

Para tener presente:

- Los artículos que se envíen a la revista *Kóot* deben ser redactados según normas estandarizadas (ISO, UNE, APA).
- Los trabajos deben ser enviados en Word (en dispositivos de almacenamientos válido o vía e-mail) a museodeantropologia@utec.edu.sv

Universidad Tecnológica de El Salvador

Dirección de Cultura

Museo Universitario de Antropología, MUA

Calle Arce y 17.^a Avenida Norte, edificio *Anastasio Aquino*. 1006, San Salvador.

- Se recomienda al autor conservar copia de todo material enviado, pues la revista no se responsabiliza por daños o pérdidas.

Recomendaciones especiales para el autor:

1. Debe tener claridad, solidez y sustento bibliográfico suficiente.
2. Enviar adjunto, o al final del artículo, un resumen de vida.
3. El nombre que aparecerá en la publicación será el expresado en el artículo.
4. En el caso de utilizar imágenes, como gráficos, fotografías o ilustraciones, éstos deberán ser originales (si los tienen), para obtener calidad al imprimir; si son tomadas de algún texto o sitio web, deberá colocarse su procedencia. En el caso que el autor requiera imágenes de apoyo, él asegurará también el pleno logro del objetivo del escrito.
5. Ni la universidad ni el Comité editorial se comprometen con los juicios emitidos por los autores de los artículos. Cada escritor asume la responsabilidad frente a sus puntos de vista y opiniones.
6. El Comité editorial se reserva el derecho de revisar cada artículo, y remitirlo a árbitros para garantizar su calidad; y si es el caso, sugerir modificaciones. Igualmente puede rechazar aquéllos que no se ajustan a las condiciones exigidas.
7. Las citas a pie de página se numeran correlativamente y deberán estar estandarizadas por cualquiera de las normas antes mencionadas.
8. La bibliografía se incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por el autor.

Idioma

La revista publica material fundamentalmente en español con los respectivos resúmenes en español e inglés.

Derechos de reproducción

Cada artículo se acompañará de una carta del autor principal, especificando que los materiales son inéditos y que no se presentarán a ningún otro medio antes de conocer la decisión del Comité editorial. El autor debe de adjuntar una declaración firmada indicando qué tipo de derecho presenta su artículo, recordando que la universidad sugiere utilizar el tipo de libre acceso; sin olvidar mencionar la fuente. Los derechos de reproducción son propiedad exclusiva de la revista *Kóot*.

Extensión y presentación

El artículo completo no excederá de treinta páginas tamaño carta, escritas a doble espacio, sin espacios adicionales entre párrafos y entre títulos, en letra tipo Arial y de tamaño 10 puntos; con márgenes derechos de 3 centímetros, y márgenes superior e inferior de 4 centímetros; las páginas se enumerarán sucesivamente, y el original debe ser acompañado de una copia de buena calidad.

Títulos y autores

Se recomienda pensar en títulos que interesen al lector y que tengan plena relación con el tema, limitándose a 10 palabras o a no exceder de quince. El contenido debe describirse en forma específica, clara y concisa, evitando los títulos demasiado generales.

Inmediatamente debajo del título se anotará el nombre y apellido de cada autor, la institución donde trabaja cada uno, los títulos académicos y cargos ocupados; vale aclarar que al resultar dicho artículo seleccionado para ser publicado, estos datos solicitados aparecerán relacionados al final de la revista con el título de “Colaboradores”. Es preciso proporcionar la dirección postal del autor principal para responder la correspondencia relativa al artículo, o indicar otra dirección donde pueda llegar un servicio de mensajería comercial, o su dirección electrónica.

Resumen de palabras claves

Cada artículo se acompañará del resumen en el idioma en que esté escrito, además del resumen en español, uno en inglés, no superior a 200 palabras; para el caso de artículos derivados de investigación, el resumen debe indicar claramente: 1) objetivos de estudio; 2) lugar y fecha de realización; 3) metodología básica; 4) resultados principales con interpretación estadísticas y 5) conclusiones principales.

Se debe hacer hincapié en los aspectos nuevos y relevantes. Para artículos diferentes a investigación, el resumen debe contener información relacionada con los objetivos, la metodología en la cual se apoya, síntesis de la tesis principal, la interpretación académica, los resultados (si los hubiere) y las conclusiones. No incluirá ninguna información o conclusión que no aparezca en el texto. No debe incluir abreviaturas, remisiones de texto principal o referencias bibliográficas.

El resumen deberá permitir a los lectores conocer el contenido del artículo y decidir si les interesa leer el texto completo. De hecho, es la única parte del artículo que se incluye, además del título, en los sistemas de difusión de información bibliográfica. Después del resumen se describen de tres a cinco palabras claves para fines de indización.

Cuerpo del artículo

Los trabajos que exponen investigaciones o estudios por lo general se dividen en los siguientes apartados, correspondientes al formato Imryd: introducción, materiales y métodos, resultados y discusión. Los trabajos de actualización, reflexión y revisión bibliográfica suelen requerir otros títulos y subtítulos acordes con el contenido.

Notas al pie

Estas deberán ser de acuerdo con la misma norma estandarizada con que trabajen las referencias bibliográficas, debido a que se realizan para identificar la fijación (institución y departamento) y dirección de los autores, algunas fuentes de información inéditas y dar explicaciones marginales que interrumpen el flujo natural del texto. Su uso debe ser limitado.



Este libro se terminó de imprimir
en el mes de enero de 2021
en los talleres de Tecnoimpresos, S.A. de C.V.
19ª. Av. Norte N.º 125,
ciudad de San Salvador, El Salvador, C.A.

“El éxito de un museo no se mide por el número de visitantes que recibe, sino por el número de visitantes a los que ha enseñado algunas cosas, no se mide por el número de objetos que expone, sino por el número de objetos que los visitantes han logrado aprender en su entorno humano, no se mide por su extensión sino por la cantidad de espacio que el público puede de manera razonable recorrer en aras de un verdadero aprovechamiento. Eso es el museo.”

Georges Henri Riviére



ISSN 2078-0664



ISSNE 2378-0664

